

La interacción de cuerpos no normativos con el brasier: un enfoque queer en los métodos de diseño

Pamela Antares Velázquez Rivera ⁽¹⁾

Resumen: Un diseño *queer* repiensa a los diseños como materializadores de discursos hegemónicos para su resignificación, la cual es observable a través de los cuerpos. El objetivo de esta investigación es confrontar al diseño con lo no normativo al ubicar a la diversidad corporal al centro para reflexionar sobre su interacción con el brasier y con ello identificar si los métodos de diseño centrados en las personas adquieren un enfoque *queer* al tener como centro la interacción de cuerpos no normativos con objetos vestibles.

De acuerdo a Richard Buchanan (1992), la práctica disciplinar del diseño vista desde su tercer orden aborda el aspecto de la acción y las interacciones lo cual involucra a las personas para contribuir a la creación de experiencias cada vez más inteligentes, significativas y satisfactorias. Esto lleva a la disciplina de diseño a un nivel de complejidad mayor donde las interacciones, de acuerdo a Alan Cooper (2014), toman como base las experiencias de vida para la identificación de soluciones en los diseños que puedan resolver problemáticas generalizadas.

Sin embargo, esta generalización contribuye a la articulación de mensajes sesgados por una experiencia de vida particular, regularmente una visión hegemónica y heterosexual que retoma a modelos corporales binarios y sin discapacidad que han influenciado los procesos de diseño en la indumentaria, estableciendo normas estéticas y sociales sobre los cuerpos e impulsando la cualidad normativa de los diseños.

El estado del arte para esta investigación articula 5 ejes temáticos: histórico, metodológico, representacional, experiencial y corporal/diverso. Como sustento teórico, se conectan conceptos de la teoría *queer*, aportaciones de Judith Butler y Paul B. Preciado e investigación con respecto al diseño de interacciones de Cooper y de Interaction Design Foundation por mencionar algunos referentes del campo académico. Derivado de ello se proponen puntos de encuentro entre el diseño de interacciones y lo *queer* dando como resultado una metodología de investigación poco explorada desde el campo de pensamiento de diseño. Se tomó como unidad de análisis una muestra de seis mujeres cisgénero con mastectomía y seis mujeres transgénero en México para llevar a cabo entrevistas etnográficas basadas en los métodos de Vijay Kumar (2012), Christopher Crouch & Jane Pearce (2012) para el análisis de las narrativas que emergen de experiencias de vida. Posteriormente, con el método de identificación de cinco factores humanos de Kumar se analizaron las interacciones desde el aspecto físico, cognitivo, social, cultural y emocional con lo cual se elaboraron mapas de experiencias de acuerdo a James Kalbach (2016).

Los hallazgos encontrados en las diferentes etapas de esta investigación revelan que los métodos de diseño centrados en las personas contribuyen a la valorización y visibilización de un enfoque *queer* desde las interacciones con los objetos vestibles, por ejemplo con la lencería.

Palabras clave: Diseño de interacciones - Perspectiva Queer - Mapeo de experiencias - Métodos centrados en las personas - Brasier

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 165-167]

⁽¹⁾ **Pamela Antares Velázquez Rivera.** Diseñadora de Comunicación Gráfica por la UAM-Azcapotzalco y maestra en Estudios de Diseño por CENTRO. Diseñadora UI con enfoque en el diseño de interacciones digitales en temas de sustentabilidad, herramientas digitales con información geoespacial y diversidad e inclusión. Investigadora en el campo de las interacciones y el diseño centrado en las personas con un enfoque de inclusión. ann.velrivera@gmail.com

Introducción

En este artículo se reflexiona sobre la desestabilización de la norma en los métodos de diseño frente a corporalidades queer. Este artículo es resultado de un proyecto de investigación de la maestría en Estudios de Diseño en CENTRO cuyos hallazgos amplían y fortalecen la discusión sobre los métodos de diseño centrados en las personas, el diseño de interacciones y su punto de encuentro con lo no normativo. Para ello, la pregunta que precedió a la elaboración de este artículo fue, ¿cómo los métodos de diseño centrados en las personas adquieren un enfoque queer desde las interacciones con objetos vestibles?

A continuación, se presenta la hipótesis, los objetivos y la metodología. Es relevante mencionar que el término queer en este artículo no busca nombrar a personas de identidades y sexualidades en específico, sino que se utiliza para cuestionar la normatividad hegemónica y heteronormada que afecta a los cuerpos y con ello explorar si existen puntos de encuentro entre lo queer y el Diseño.¹

Planteando incógnitas sobre el diseño ante la diferencia

Los objetos vestibles brindan protección ante el exterior, modifican las formas de los cuerpos y crean significados que performativamente constituyen diferenciales binarios, como lo masculino y lo femenino, lo válido y lo inválido, la capacidad y la discapacidad,

dictando con ello códigos sociales que definen el pertenecer o no a una categorización identitaria. La expresión de lo femenino trae consigo grandes cargas simbólicas que se construyen a través de la historia y se reflejan en la materialización de objetos vestibles, mismos que con el tiempo a pesar de ir evolucionando estéticamente su función práctica es cuestionable para grupos poblacionales con características corporales no hegemónicas e identidades subversivas.

Para entender mejor la constitución de diferenciales binarios desde los objetos vestibles y el panorama en el cual diversos campos de conocimiento construyen investigaciones que los vinculan con la corporalidad, se llevó a cabo una revisión de literatura para develar vacíos teóricos y metodológicos alrededor del diseño de interacciones, su relación con los objetos vestibles y lo queer, encontrando que se aborda el tema desde la práctica, pero no desde los estudios de Diseño, y que es pertinente hacerlo para proponer una aproximación holística y de nivel académico fundamentada en el Diseño y la teoría queer. Asimismo, se interpreta que en la literatura revisada lo no normativo en cuanto a la corporalidad se identifica principalmente con los cuerpos gordos, sin embargo; hay muchas más categorías dentro de la corporalidad no normativa que es relevante visibilizar a través de diversos campos de conocimiento, como lo es el Diseño.

Posterior a dicha revisión y a la observación de casos (mismos que se describen en este artículo) donde se relaciona la lencería como objeto vestible con cuerpos no normativos, se planteó como hipótesis que los métodos de diseño centrados en las personas adquieren un enfoque queer al tener como centro la interacción de cuerpos no normativos con objetos vestibles. Para ampliar y fortalecer los estudios de Diseño desde un enfoque queer, a partir de la confrontación de los métodos de diseño con corporalidades diversas, se buscó validar la hipótesis planteada a partir del análisis de experiencias de personas al interactuar con lencería. Fueron considerados dos grupos para esta investigación, *a)* mujeres cisgénero con mastectomía, y *b)* personas transgénero, en su contexto (mismo que se define más adelante). De igual manera, la revisión de literatura reveló que la lencería y su relación con los cuerpos no normativos es un tema poco abordado desde un enfoque de Diseño, por lo cual se seleccionó al brasier (tipología de lencería) como objeto vestible para esta investigación.

Con los dos grupos y el objeto vestible de análisis definidos, se propuso una estrategia metodológica para atender los siguientes objetivos específicos: 1) articular los puntos de encuentro entre la teoría queer y el Diseño para emplearlo en el campo de diseño de interacciones centrado en las personas; 2) con esta información se logró recuperar, a partir de métodos de diseño centrados en las personas, interacciones no normativas con el brasier de los dos grupos de análisis, para que finalmente se pudiera 3) valorar a partir de la recuperación de experiencias no normativas con objetos vestibles si los métodos de diseño centrados en las personas contribuyen a la valorización y visibilización de un enfoque queer desde el diseño de interacciones.

Como resultado final y posterior a la realización de un mapeo de experiencias, en este artículo se elabora una postura ante la unión del Diseño con lo queer para sumar conocimiento a los estudios de Diseño desde enfoques que cuestionan la *normalidad*. Para lograrlo uno de los apartados de este artículo reporta hallazgos y puntos de encuentro sobre la interacción con el brasier por parte de seis mujeres cisgénero con mastectomía y

seis mujeres transgénero en su vida cotidiana en México. Cabe mencionar que en esta investigación se recopiló información de un hombre transgénero y sus aportaciones sumaron para el análisis de factores sociales y culturales alrededor de los objetos vestibles en cuerpos e identidades no normativas; sin embargo, los hallazgos obtenidos apuntaron a considerar un mayor número de hombres transgénero para abordar sus experiencias como un nuevo grupo de investigación, siendo esta una posibilidad para una futura etapa de investigación.

Explorando la corporalidad no normativa en discursos de lencería

Para entrar en contexto y visualizar el panorama en el cual se posiciona la discusión de este artículo, este apartado expone una primera exploración que va del 1 de octubre de 2022 al 20 de marzo de 2023 la cual presenta antecedentes que muestran la relación entre personas con corporalidades normativas y no normativas y la lencería tomando como objeto protagónico al brasier en diversos tiempos y contextos. Esta sección articula en cinco ejes la relación del brasier con respecto a los cuerpos: 1) histórico, describe la evolución del corset al brasier de forma física y simbólica; 2) representacional, evidencia los aspectos que influenciaron a la representación mediática de lo femenino en la lencería e ilustra el campo comercial actual desde una perspectiva de inclusión; 3) experiencial, expone el análisis de las problemáticas al momento de adquirir brasieres; 4) corporal/diverso, aborda la relación de la lencería con la construcción de identidades desde una perspectiva disidente, y 5) metodológico, sintetiza el abordaje académico de la lencería y la corporalidad. A través de la revisión literaria que se organiza en el eje histórico, Diana Avellaneda (2007) y Cécil Saint-Laurent (1986) describieron una evolución social originada a partir de la segunda guerra mundial donde la inserción de las mujeres en el campo laboral originó la necesidad de utilizar prendas cómodas, estableciendo una estética andrógina y marcando la transición del corset al brasier, una prenda pequeña y ligera que no buscaba resaltar el pecho. La revisión de este eje reveló que existen evoluciones físicas y simbólicas del brasier, pasando por los años 50 donde la representación de las mujeres en discursos publicitarios creó un mensaje capitalista y consumista en torno a la feminidad posicionando al brasier como símbolo de represión y sometimiento hasta la década de 1980, momento en el cual Avellaneda (2007) describió que surgieron los *push-ups* y comenzó la revalorización del brasier como prenda de uso exterior.

Como ejemplo de lo anteriormente planteado, la figura 1 muestra una imagen tomada en la década de 1970 donde 400 mujeres protestaron por considerar sexista el concurso Miss America 1968 y en consecuencia arrojaron brasieres en una papelera para quemarlos. Aunado a esto, Farid Chenoune (2005) escribió acerca de la eliminación del simbolismo sexual en la ropa en la década de 1970 lo cual se apoyó a partir de la utilización de la frase ¡Nuestros cuerpos nos pertenecen! (*Our bodies belong to us!*) como un emblema de las mujeres por apropiarse de sus propios cuerpos. Por otro lado, Chenoune (2005) mencionó que la moda unisex fue una reacción a los cambios en el mercado de la lencería, optando por la moda natural y creando diseños más accesibles para personas en la etapa de adolescencia.



Figura 1. Protesta de mujeres contra el concurso Miss America 1968.

Fuente: BBC News Mundo [Fotografía], 2018. Getty Images.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-45411571>. En el dominio público.

A través de la literatura recopilada sobre el eje representacional se encontró evidencia de movimientos que influyeron en la representación mediática de los cuerpos. Limatius (2020), Hakeem (2020) y Walker (2021) abordaron el movimiento Body Positive, el cual surge en paralelo con la tercera ola feminista donde se instituyeron conceptos como feminismo interseccional, identidad de género, teoría queer y comunidad LGBTQTTIQ+, por mencionar algunos, los cuales de acuerdo a lo que describió Morán (2022) formularon nuevos cuestionamientos sobre los cuerpos y la vestimenta. Sumando a esto, Lian *et al.* (2022), Presta *et al.* (2021) y Hakeem (2020) construyeron sus investigaciones alrededor de la objetualización del cuerpo femenino y su relevancia como elemento de persuasión al ser un objeto de deseo, información a la cual sumó Murga (2021) al abordar las funciones del diseño en lo femenino de la vestimenta. Desde una perspectiva analítica, Amao (2021) redactó su investigación alrededor de los discursos publicitarios, haciendo hincapié en la delgada línea entre discursos incluyentes y discursos que rozan con el oportunismo consumista por medio de la victimización de grupos disidentes. Finalmente, Hoff (2021) sumó al escribir sobre la representación de cuerpos de talla grande. En esta revisión se destacó la aportación de Murga quien identificó el «Simbolismo, usabilidad y objetualización de lo femenino en la vestimenta» (2021) describiendo la existencia de normas sociales y estereotipos de género binarios en las prendas de vestir, cuestionando a la misma desde una perspectiva de usabilidad, libertad y salud y apelando por la resignificación de la indumentaria hacia diseños más incluyentes.

Para hacer frente al poco acercamiento del Diseño y de la representación diversa en el campo de la lencería, en el contexto actual han surgido y se han establecido marcas como se observa en las figuras 2, 3, 4, 5 y 6, las cuales, a partir de la observación de las necesidades reales de las personas, diseñaron prendas para el pecho que se alejan de estándares estéticos con respecto a la corporalidad y al brasier. Como ejemplo, en el contexto internacional, la marca americana de lencería Savage X Fenty (ver figura 2) diseñó para la diversidad corporal y los cuerpos no normativos, incluyendo a personas de diversas identidades

y tallas, distintos colores de piel, diversas etnias y grupos raciales y personas con cuerpos sin alguna de sus extremidades.

En el contexto latino, la marca mexicana La Bralette generó su concepto Unichichi y lo utiliza para referirse a una línea de diseño para las necesidades de personas que han pasado por una mastectomía (ver figura 3) al mismo tiempo que ilustra en sus redes sociales el uso de lencería en personas con discapacidad (ver figura 4). Cabe destacar que esta marca diseñó bralettes los cuales son una variante del brasier tradicional y se caracterizan por no poseer varillas ni copas rígidas, utilizan tela suave, generalmente con encaje como se ilustra en las figuras 3 y 4, y por lo mismo el contacto con la piel suele ser mucho más amigable. En este mismo contexto, la marca La Talla Perfecta diseñó brasieres atractivos estéticamente para personas con senos grandes, procurando un buen soporte y comodidad (ver figura 5).



2



3

Figura 2. Rihanna's Savage X Fenty show vol. 3, presentado por Amazon Prime Video.

Fuente: De Teen Vogue. [Fotografía]. Kevin Mazur, 2021. Getty Images. <https://www.teenvogue.com/story/savage-x-fenty-show-vol-3-best-moments-and-products>. En el dominio público.

Figura 3. La Bralette línea Unichichi.

Fuente: La Bralette [labralette]. (2021, junio 12). Guerreras admirables [emoji corazón en llamas]. [Publicación de instagram]. Instagram. https://www.instagram.com/p/CQBzFZiMoEq/?utm_source=ig_web_copy_link&igshid=MzRlODBiNWFlZA==



4



5

Figura 4. La Bralette y personas con discapacidad. *Fuente:* La Bralette [labralette]. (2021, enero 8). Hoy conocimos a Karla Casillas, Miss Wheelchair Jalisco; nos emocionó mucho tenerla en nuestro taller y poder retratar su belleza. [Publicación de instagram]. Instagram. https://www.instagram.com/p/CJytdINMNeP/?utm_source=ig_web_copy_link&igshid=MzRIODBiNWFlZA==

Figura 5. La Talla Perfecta. Brasier para senos grandes. *Fuente:* La Talla Perfecta [latallaperfecta]. (2023, agosto 11). [Highlights de instagram]. Instagram. <https://www.instagram.com/stories/highlights/17993019986134136/>

Una mirada a través del eje experiencial muestra el análisis de Navyashree *et al.* (2020) ante problemáticas de las mujeres al comprar lencería en tiendas físicas y describió que la experiencia en las salas de pruebas era insatisfactoria debido al desconocimiento por parte de las mujeres de su talla y de los estilos de lencería existentes. Por otro lado, el modo de comunicación invasivo y persuasivo por parte de representantes de venta interfirió en la experiencia de pruebas y afectó las decisiones de compra. Singh *et al.* (2021) describieron a través de dimensiones lo que influye en la motivación de compra de las mujeres en India, siendo lo sensorial lo más relevante al representar el cómo hacer sentir una prenda a quien la utiliza. Mencionaron en segundo lugar la dimensión afectiva que establece que tanto logra conectar una marca a nivel emocional con quien la consume, y la dimensión intelectual y la conductual ocuparon el tercero y cuarto lugar en este análisis.

Por su parte, Wood (2014) abordó la experiencia de mujeres británicas adquiriendo lencería en *sex-shops* o tiendas eróticas y de productos sexuales. Los aportes de esta investigación aludieron al cuerpo femenino como un espectáculo visual deseable llevando a las mujeres a formar parte de dicha expectativa y con ello reforzaba el concepto sobre la objetualización del cuerpo. Adicional a ello; esta representación se ubicó en un contexto

de parejas blancas y heterosexuales que siguen construcciones normativas, excluyendo la representación de personas diversas y afectando sus experiencias de compra.

El eje corporal y diverso se centró en la exploración de lo que sucede en términos de inclusión en objetos vestibles y lo que significan para la construcción de identidades. Hoff (2021) describió a la moda de talla grande como generadora de transformaciones identitarias y nuevas subjetividades en torno a la representación de empoderamiento individual. Suman a esta conversación a Hudson y Hwang (2020) al referir su literatura hacia el planteamiento de un modelo tecnológico de prototipado 3D para la identificación de necesidades en mujeres de talla grande. Tullio-Pow *et al.* (2020) abordaron desde la dimensión física y emocional a mujeres después de una mastectomía y su relación con la lencería, describiendo que la identidad de las mujeres se relaciona con las formas corporales y la lencería es un elemento que ayuda a reforzar y reescribir dicha identidad.

Desde otra perspectiva, Reddy-Best *et al.* (2021) analizaron a marcas de lencería para personas queer y transgénero, enunciando la adopción de una perspectiva interseccional en este nicho de mercado y donde identificaron la intervención de las personas para ajustar las prendas pensadas para cuerpos normativos a sus necesidades particulares, a la diversidad corporal. A este tipo de intervención la llamó *queering products*. Como ejemplo de esta postura, esta revisión de literatura identificó a la marca mexicana Proteo, la cual reinterpretó la lencería diseñada para corporalidades femeninas y la adaptó a corporalidades masculinas (ver figura 6) lo cual muestra un ejemplo del término *queering products* al responder con una forma de readaptación y resignificación desde el diseño existente.



Figura 6. Proteo, lencería para identidades con corporalidades masculinas.

Fuente: Proteo [proteomx]. (2022, agosto 21). [Publicación de instagram]. Instagram. https://www.instagram.com/p/Chia36AJ_3q/

La revisión para el eje metodológico, abarcó principalmente disertaciones que se constituyeron a partir de análisis etnográficos. En cuanto a la muestra poblacional involucrada en las investigaciones, la mitad de las producciones académicas referidas no consideraron la diversidad de género y se mantuvieron en la perspectiva binaria y más de la mitad de ellas refirieron su literatura hacia: 1) personas con corporalidad no normativa sin dar cuenta de una identidad de género específica; 2) personas queer y transgénero, y 3) personas con discapacidad, siendo este el menos explorado. De acuerdo a Murga (2021) la carencia de disertaciones académicas que abordan desde la perspectiva de Diseño la relación del género con objetos vestibles representa una oportunidad de investigación teórica y metodológica sobre aspectos estéticos, prácticos y simbólicos de los objetos, postura que impulsa a la investigación desde nuevos enfoques y perspectivas que lleven a transformar la realidad. Por lo tanto, posterior a la revisión de literatura y a la identificación de oportunidades para la investigación, se presenta una aportación teórico-metodológica a la disciplina del Diseño desde una perspectiva queer donde la corporalidad e identidades no normativas son protagonistas.

Describiendo puntos de encuentro entre narrativas teórico-epistemológicas alrededor de los cuerpos e identidades no normativas para el diseño

En este apartado que corresponde al marco teórico se hace una revisión de los conceptos género, performatividad, la actitud crítica de la teoría queer, cyborg, la diferencia y su encuentro con la disciplina de Diseño. Con dicha articulación se formuló una propuesta para entender al diseño queer como aquel que expone la materialización simbólica y estética de discursos hegemónicos y heteronormados sobre la realidad y los confrontó a partir de su encuentro con lo no normativo.

El género, la performatividad y los cuerpos

El concepto de género, desde las ciencias sociales, específicamente desde las definiciones de Donna Haraway (1991), Paul Preciado (2002) y Judith Butler (2007) ha sido definido y cuestionado en cuanto a cómo se representa a través de los cuerpos e identidades. De acuerdo a Haraway (1991) el género es fabricado y se sostiene a partir de diferenciales duales. Butler (2007) al argumentar sobre el concepto de performatividad de género, estableció que el género podría verse como un acto teatral aprendido, repetido e interpretado por una identidad para dar cuenta de su existencia. Preciado (2002) sumó articulando que el género se vuelve prostético construyéndose a través de prácticas y vivencias visibles (y en ocasiones no visibles) asociadas a una persona, siendo el género una representación visible de un ser social.

Siguiendo estas posturas, en esta investigación se interpreta que la personificación de la norma binaria sobre lo masculino y lo femenino es aprendido y repetido socialmente, categorizando a las identidades de acuerdo a sus diferencias y permeando en la representación

de comportamientos observables. El género desde su origen performativo y como articuló Preciado (2002), desde su característica prostética, pasa de ser un atributo individual a formar parte de una colectividad que se define bajo esta repetición cultural. Esta descripción se fundamentó a partir de lo que describió Preciado (2005) sobre el género como el signo de una multitud, donde a su vez «el monstruo sexual que tiene por nombre multitud se vuelve queer» (Preciado, 2005, p. 160). Con lo anterior, Preciado (2005) refirió a la noción de multitudes queer como un concepto que apunta a una suma de diferencias más allá de lo sexual que se oponen políticamente a lo que se impone como *normal*.

Las anteriores propuestas teóricas comienzan a sentar las bases que dan inicio a esta investigación a partir de interrogantes alrededor del término queer y sus puntos de encuentro con el Diseño, siendo una de ellas: ¿de qué forma lo queer desde su característica no normativa y la interacción con objetos vestibles pueden sumar conocimiento a los Estudios de Diseño? A continuación, se exponen conceptos teóricos alrededor del término queer para comenzar a trazar el camino que lleva a responder esta primera interrogante.

Teoría queer para un diseño corporal-no normativo en objetos vestibles

El término queer de acuerdo con esta investigación se asocia a algo que va más allá de definir ciertas sexualidades y en este apartado se presentan conceptos teóricos que sustentan esta formulación. Este abordaje teórico es relevante para los objetivos de esta investigación puesto que la confrontación de los métodos de diseño ante lo no normativo sugiere elaborar propuestas donde el Diseño, el género y la diferencia convergen, siendo los estudios de género importantes para lograrlo.

Las aportaciones de Haraway (1991), Butler (2002, 2007), Preciado (s.f., 2002, 2018), Meg-John Barker y Julia Scheele (2017), Ece Canlı (2017), Murga (2021) y Ellen Lupton y Leslie Xia (2023), fueron seleccionadas en este apartado para constituir un abordaje teórico alrededor de lo queer y corporalidades no normativas, formulaciones que entran en el campo de las ciencias sociales para el cuestionamiento a la norma binaria. La comprensión de dichas posturas permitió trasladar estas terminologías hacia nuevas líneas de investigación, como el Diseño.

Existen diversos abordajes con respecto a lo que es queer. Para tener una idea general sobre aquello a lo que este término se refiere, Barker y Scheele (2017) identificaron los supuestos que comparten las diversas teorías queer, resumiéndolos a: 1) se resisten a la categorización de las personas; 2) desafían la idea de identidades esenciales; 3) cuestionan binarismos, como homo/hetero, masculino/femenino; 4) demuestran que las cosas dependen del contexto, de la geografía, de la cultura, etc., y 5) examinan las relaciones de poder subyacentes a ciertas interpretaciones, categorías, identidades, etc. (Barker y Scheele, 2017, p. 31). Por lo tanto, este apartado describe a la teoría queer como un concepto que se resiste a la norma cultural y socialmente impuesta con respecto al género y las relaciones de poder sujetas al mismo. Asimismo, diversas propuestas teóricas como la de Paul Preciado (s.f., 2002, 2018), Judith Butler (2002, 2007) y Haraway (1991) describieron con mayor profundidad a lo que refiere este concepto.

Paul Preciado (s. f.) describió lo queer como una postura de crítica ante la exclusión y marginalización de identidades disidentes de género y sexuales. Posicionó dentro del concepto queer a aquello que se encuentra en contra de la norma hegemónica la cual establece que el cuerpo blanco heterosexual posee más privilegios sobre otras identidades. Esta postura se enfocó en las diferencias identitarias de quienes no entran en una categorización social privilegiada.

Por otro lado Judith Butler en su libro *Cuerpos que importan* (2002) mencionó que el término queer «también es una categoría que nunca podrá describir plenamente a aquellos a quienes pretende representar» (p. 323) y por lo tanto consideró conveniente estipular que lo queer debe abrirse para «aquellos que quedan excluidos por el término pero que, con toda justificación, esperan que ese término los represente, permitir que adquiriera significaciones que la generación más joven, cuyo vocabulario político bien puede abarcar una serie muy diferente de investiduras, aún no puede prever» (p. 323).

Sumando a lo que estipuló Butler, Preciado (betevé, 2018) mencionó en una entrevista en betevé que las identidades que se ubican bajo el término queer no se encuentran en libertad ya que viven atadas a restricciones determinadas por la diferencia sexual y describió como ejemplo a las instituciones como aquellas que normalizaron el binario masculino/femenino como únicas ficciones (Preciado, s.f.) a nivel ciudadanía. Sin embargo; Preciado (betevé, 2018) comentó que las ficciones políticas que no forman parte de esa norma binaria siempre han existido, pero al no nombrarlas, habitan en lo informal. Por lo tanto, de acuerdo a Preciado, las ficciones políticas subvierten estereotipos binarios identitarios como lo son lo masculino y lo femenino, la capacidad y la discapacidad, provocando la diferencia ante la normalización la cual «opera sobre todos los cuerpos y todos los sujetos» (betevé, 2018, 1:50).

Al retomar la literatura que constituye al eje representacional de este artículo y relacionándolo con las definiciones de Preciado, en esta investigación se constata que rasgos visibles que constituyen a las identidades son los que segmentan ya que se rigen bajo la norma hegemónica, impactando en la representación mediática de lo socialmente aceptable. Este hecho constituye estándares estéticos que generan coerción sobre estas representaciones, por lo cual este apartado describe que los objetos vestibles son elementos estéticos y simbólicos que dan evidencia de dicha estandarización, convirtiendo a los cuerpos en portadores de significados.

En cuanto a teorías que abordan críticamente a los cuerpos y sus transformaciones, se encuentra la aportación de Haraway con el término cyborg para describir a un ser biológico, mecánico e incluso parcial, «fluido del sexo y de la encarnación sexual» (Haraway, 1991, p. 309) en un mundo posgenérico donde la humanidad y la tecnología se unen para mejorar a los cuerpos, transformarlos y protegerlos. Preciado (2002) sumó una definición sobre lo cyborg, definiéndolo como un ser que posee una prótesis «una sustitución artificial en caso de mutilación, una copia mecánica imperfecta de un órgano vivo», volviéndolo algo poshumano (Preciado, 2002, p. 47). Este autor asignó una carga material a este término creando un punto de encuentro con el concepto de género, el cual de acuerdo a Butler (2007) y Haraway (1991), es fabricado e impuesto socialmente.

Tanto Haraway como Preciado posicionaron a lo cyborg como a las personas mismas, fuera de la ficción y más cerca de la realidad puesto que, de acuerdo con estas posturas,

las tecnologías cyborg corresponden a todos aquellos elementos que funcionan como una extensión de los cuerpos, dando cuenta de una identidad visible. Retomar el término de cyborg es relevante para esta investigación y para los estudios de Diseño puesto que en la contemporaneidad «quienes diseñan tecnologías de asistencia como audífonos y prótesis están empezando a ensalzar abiertamente estos aparatos como expresiones de identidad, belleza y estilo personal» (Lupton, 2023, p. 54) formando parte de los cuerpos y participando en la vida de las personas. Un ejemplo de lo anteriormente expuesto es el ejemplo de Viktoria Modesta quien unió la ciencia ficción con el uso de prótesis en producciones multimedia como una forma de representar su identidad moderna, siendo para esta investigación una resignificación de los cuerpos a partir de piezas que se adhieren a ellos y forman parte de su identidad, como una prótesis. En este artículo la prótesis se interpreta como un aditamento artificial para mejorar la experiencia humana y que además funge como recurso para la representación visible del género, ya que, de acuerdo con Lupton (2023) históricamente tanto los roles de género como las identidades se constituyeron a partir de diversas formas de transformación corporal, encontrando en las tecnologías cyborg como lo son las prótesis y los objetos vestibles alternativas para adherirse a la norma social.

Al analizar la revisión de literatura y los conceptos descritos en este apartado, resultó importante identificar en qué maneras el Diseño ha contribuido a la materialización de estereotipos estigmatizantes que actúan sobre los cuerpos, privilegiando a algunas identidades sobre otras. Por ejemplo, Lupton y Xia (2023) dedicaron una sección de su libro a profundizar sobre el binarismo tipográfico y en otra sección describieron que los colores, texturas, símbolos, motivos e imágenes están performando significados que se replican y establecen como lo *normal*, convirtiendo a los diseños en firmas heteronormativas. Estos autores mencionaron como ejemplo a la cultura occidental donde «los colores suaves y las caligrafías redondeadas suelen asociarse con valores femeninos, mientras que los contornos más abruptos y los tonos neutros se consideran más masculinos» (Lupton y Xia, 2023, p. 61), siendo estas características elementos que se transmiten por toda la disciplina del Diseño. Murga (2021) describió que históricamente el Diseño de objetos vestibles se ha centrado en indicar normas sociales, en cuestiones de utilidad o en el placer estético. De acuerdo al autor lo femenino en la vestimenta se ha interpretado como una oposición a la usabilidad, a la libertad y a la salud, al mismo tiempo que refuerza estéticamente la diferencia binaria, la cual al transgredirse genera actitudes violentas y machistas. En este sentido el Diseño da cuenta de las jerarquías de poder sobre las cuales se instituye la sociedad, siendo los objetos vestibles una muestra material de ello.

Para continuar hilando esta investigación alrededor de lo queer y los objetos vestibles, las aportaciones de Canlı (2017) suman a la conversación al enunciar que la vestimenta está cargada de significados que funcionan como símbolos sobre las identidades, trayendo implicaciones que traspasan la barrera exterior para impactar internamente en las personas. Por ello, la exploración del impacto de los diseños sobre los cuerpos desde una perspectiva de género con un enfoque queer conviene abordarse dentro del marco teórico de este artículo puesto que aportaciones como la de Canlı (2017) revelaron como ciertos significados sobre los objetos vestibles que se replican culturalmente ya no responden a las características y necesidades de las personas en la actualidad.

Un ejemplo de ello es la investigación alrededor del término *queering design* (Canlı, 2017), la cual sugirió adoptar la práctica e investigación del Diseño con ciertas reconfiguraciones. Canlı (2017) sostuvo que pensar en el diseño queer no tiene que ver con diseñar para personas que corresponden a una identidad de género queer, sino que significa repensar los diseños como materializadores de discursos hegemónicos, y en cómo crean significados observables a través de los cuerpos. De acuerdo con esta descripción, este apartado propone que una visión queer del Diseño da testimonio de los sesgos de género al diseñar y los sesgos acerca de la sociedad para la cual se diseña. En este sentido, a la hora de diseñar conviene hacernos como primera pregunta: ¿para quién o quiénes estamos diseñando? y en segundo lugar cuestionar si ¿es necesario reconfigurar o queerizar los métodos y las prácticas de Diseño para adaptarlas a las identidades para las cuales estamos diseñando? Una de las propuestas encontradas durante esta exploración teórico-metodológica fue la de Daniel Colombo (s.f.), quien propuso una herramienta llamada círculo de privilegios basada en la teoría de la interseccionalidad de Kimberle Crenshaw (1989) (figura 7), la cual expone gráficamente qué características identitarias poseen mayor privilegio que otras y cómo la etnia, el género, la salud, entre otras, se encuentran interconectadas. Sin embargo; en la investigación orientada al Diseño el hecho de identificar a las personas para las cuales se va a queerizar algo no es suficiente. Canlı (2017) mencionó que el encuentro del Diseño con lo queer requiere del conocimiento y experiencia de los cuerpos afectados de tal forma que se logre observarlos fuera del sesgo de quien investiga para obtener hallazgos que beneficien eficazmente a la disciplina del Diseño y a las personas.

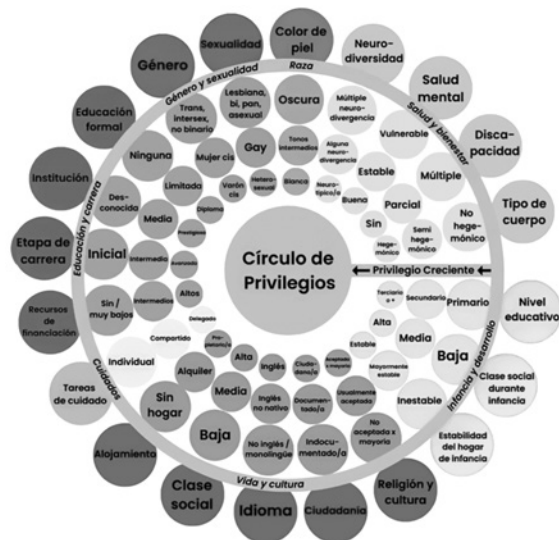


Figura 7. Círculo de privilegios por Daniel Colombo. Fuente: Círculo de privilegios [imagen] por Daniel Colombo, s.f., Daniel Colombo. <https://www.danielcolombo.com/el-superpoder-que-te-hace-ver-lo-invisible-como-sensibilizar-a-equipos-diversos-aumentando-la-empatia-y-la-colaboracion-por-daniel-colombo/>

Finalmente, con los conceptos abordados en esta sección y lo que propone Canlı sobre la necesidad de involucrar la experiencia de los cuerpos ante los diseños para reducir los sesgos de género al diseñar, es evidente que la dimensión experiencial presenta una oportunidad para la creación de conocimiento donde el Diseño, lo no normativo y los cuerpos tengan lugar. En el siguiente apartado se exponen abordajes sobre el diseño de interacciones y los objetos vestibles con lo cual se configuró la parte práctica de esta metodología de investigación para la comprobación de la hipótesis planteada en un inicio.

Interacciones desde una aproximación holística centrada en las personas

Producciones académicas como la de Zambrini (2019), Murga (2021) y Amao (2021) abordaron las narrativas estéticas, sociales y simbólicas de la vestimenta y apoyaron a la realización de nuevas investigaciones que dialoguen sobre los cuerpos, el género, la interseccionalidad y los objetos vestibles desde una postura teórica y crítica suscrita bajo un pensamiento de diseño disidente o no normativo. Por ello, se decidió que para esta investigación conviene abordar el campo de las interacciones porque genera un puente entre los conceptos abordados anteriormente sobre la teoría queer y el género para sumar conocimiento a la disciplina de Diseño. Con ello, el abordaje de la dimensión conductual se une a los conceptos teóricos descritos en este artículo para analizar la relación persona-objeto y demostrar cómo los objetos se convierten en agentes performativos que condicionan conductas y comportamientos, hecho evidente en las formas de interacción.

Para contextualizar en el marco interactivo se retomó la definición de Interaction Design Foundation (s.f.), la cual estableció que el diseño de interacciones se centra en crear productos o servicios desde el punto de vista de las personas que interactúan con el objeto, enfocándose en las necesidades y limitaciones existentes en la interacción. Asimismo, describió que las interacciones forman parte del diseño de experiencias, práctica que evalúa factores como la utilidad, usabilidad, facilidad de obtención, confiabilidad, deseabilidad, accesibilidad y valor de los objetos, productos o servicios y su relación con el aspecto humano, buscando principalmente crear mejores experiencias a la vez que se vuelven más significativas.

A pesar de que Interaction Design Foundation (s.f.) ha definido al diseño de interacciones como algo aplicado a la relación de personas con productos digitales, este artículo plantea que las interacciones también pueden estudiarse a partir de la relación entre personas y objetos tangibles. Partiendo de esta perspectiva, John Kolko (2011) describe que el diseño de interacciones construye un diálogo tanto físico como emocional entre personas y los productos de diseño, a lo cual Alan Cooper (2014) sumó enunciando que existen cuestionamientos éticos por parte de quienes diseñan interacciones por los efectos que éstos tienen en la vida de las personas.

Cooper (2014) expuso la existencia de patrones de diseño de interacciones que sirven para identificar soluciones en los diseños que puedan generalizarse para atender la mayor cantidad de problemáticas posibles. De acuerdo a Cooper, los patrones de diseño de interacción tienen un enfoque en el aspecto humano, considerando comportamientos y

pensamientos de las personas junto con las decisiones que toman al interactuar con un objeto de diseño. Tomando como base lo que describió Cooper, se vuelve relevante involucrar el aspecto humano para cumplir con los objetivos de esta investigación y para lograrlo proponer como parte de esta metodología la utilización de métodos y herramientas de otras disciplinas y áreas académicas.

Como ejemplo de algunas técnicas flexibles para un análisis profundo en cuanto a interacciones, Vijay Kumar (2013) propuso un método que facilita la observación de cinco factores humanos que influyen en una experiencia, éstos son: 1) factor físico; 2) factor cognitivo; 3) factor social; 4) factor cultural, y 5) factor emocional. Éstos permiten observar particularidades en el análisis de una experiencia para obtener información relevante y conveniente, siendo útil para esta investigación.

Por otro lado, Löbach (1976), sostuvo que investigar las necesidades de las personas previo a la materialización de los diseños genera conocimiento que satisface la función práctica, estética y simbólica de los objetos, influyendo en las interacciones entre persona-objeto. Löbach (1976) dividió la función de los objetos en tres, comenzando por la función práctica correspondiente a la relación directa y fisiológica del objeto para cubrir necesidades físicas, seguido de la función estética que refiere a la percepción sensorial de una persona con respecto al producto durante su uso, siendo la apariencia del producto un agente que actúa positiva o negativamente sobre las personas generando aceptación o rechazo. Finalmente, la función simbólica determina aspectos espirituales, psíquicos y sociales generalmente constituidos históricamente. Por lo tanto, el comprender la influencia de éstas tres funciones sobre la interacción con un objeto permite constituir un análisis que identifica de dónde se originan ciertas ideas, opiniones y suposiciones culturales y sociales que influyen en la percepción e interacción.

Un ejemplo sobre lo anterior es la aproximación de Murga (2021) quien utilizó las tres funciones de Löbach para dar cuenta de los efectos que tiene en la vestimenta. Murga describió su influencia en la percepción de género para posteriormente fomentar en quienes diseñan la creación de vestimenta más incluyente y menos limitante. Si bien el diseño de interacciones de acuerdo a Interaction Design Foundation (s.f.) se centra en el momento de contacto con el objeto para identificar puntos de mejora, el ejemplo de Murga (2021) expuso cómo históricamente los objetos vestibles sufren transformaciones estéticas al mismo tiempo que adquieren nuevas cargas simbólicas que influyen en aspectos culturales y sociales, mismos que moldean pensamientos, actitudes y comportamientos alrededor de sus cuerpos. Con dichos argumentos y dentro del contexto de esta investigación, este apartado propone que la interacción persona-objeto es performativa.

De acuerdo a lo descrito en esta sección, los cinco factores mencionados por Kumar (2013) y las tres funciones del objeto que enuncia Löbach (1976) son aproximaciones que conviene abordarse como parte de la metodología de esta investigación la cual coloca al centro a la interacción persona-objeto, sin embargo; la involucración del factor humano de acuerdo a Cooper (2014) es primordial para la obtención de hallazgos con un mayor sustento metodológico. A partir de estas consideraciones y de la revisión de literatura, a nivel metodológico este artículo propone el involucramiento de métodos y herramientas de diversas disciplinas para procesar información en cuanto a interacciones, puesto que el factor humano es un aspecto abordado con mayor profundidad desde otros campos como

lo son las ciencias sociales y este acercamiento podría constituir un análisis con mayor profundidad y de mayor validez.

Mapeo de narrativas para el análisis de interacciones

Crouch y Pierce (2012) describieron que el trabajo etnográfico tiene un amplio valor en las investigaciones de diseño ya que centra la discusión en las personas al observar un fenómeno desde la interacción social y cultural, identificando relaciones entre estas personas y su contexto que influye en la apropiación de los diseños. Las narrativas que emergen de estos procesos de investigación etnográficos, de acuerdo a Crouch y Pierce (2012), describen ideas sobre la realidad y se observan a partir de: 1) la ontología, refiriéndose a aquello que se puede conocer de la realidad, y 2) epistemología, refiriéndose a cómo se puede conocer esa realidad. Por tanto, las narrativas son «una estrategia para enmarcar procesos complejos» situados en el análisis de subjetividades y aspectos humanos alrededor de un fenómeno (Crouch y Pierce, 2012, s.p.). De acuerdo a lo descrito, estas articulaciones sobre las narrativas logran enriquecer a investigaciones que ponen su foco en la historia de vida de las personas, encontrando aspectos positivos y negativos que podrán enriquecer a la práctica de Diseño y a entenderla como una disciplina con diferentes grados de complejidad.

Por tanto, la narrativa en esta investigación da cuenta de la cotidianidad en la vida de una persona, siendo susceptible a interpretarse a través del lente de quien investiga y a mapearse a través de herramientas como diagramas, aquellos que apoyan ilustrando cómo es que se manifiestan procesos dentro de una historia. Kalbach (2016) sostuvo que el propósito de los diagramas y la visualización de información es entender la experiencia total de las personas desde un enfoque holístico, personal y situacional, analizando los comportamientos, acciones, pensamientos y sentimientos para encontrar aquella información que genera valor.

Para lograrlo, Kalbach (2016) expuso diferentes formas y diagramas de mapeo para entender sistemas de interacción complejos. Como ejemplo de ello, Kalbach incluyó en su libro el mapa de experiencias, el cual cuenta con una organización cronológica, un enfoque centrado en las personas y flexibilidad para su adaptación de acuerdo al propósito de investigación. Kalbach describió que este diagrama expone gráficamente fenómenos desde la perspectiva de las personas, buscando puntos de interacción individual o *touchpoints* como acciones, pensamientos, sentimientos y puntos de dolor o *pain points*. Así mismo este diagrama identifica artefactos físicos o sociales en el sistema que influyen en la interacción. Todos estos puntos observan a la interacción y la comprenden como un sistema complejo, siendo evidente la relevancia que tienen los diagramas de mapeo en las metodologías de diseño que tienen como objetivo incorporar el factor humano.

De acuerdo con Kalbach (2016) los diagramas no sólo reúnen información y la presentan gráficamente, sino que proveen hallazgos relevantes para entender los puntos más críticos en una interacción. Estos hallazgos los denominó como momentos de verdad, traducido del inglés *moments of truth* y de acuerdo al planteamiento de Kalbach (2016) se caracterizan

por ser puntos de interacción críticos, emocionales y capaces de definir el éxito o la falla dentro de una experiencia. En esta investigación se utilizó el mapa de experiencias como una forma de representar gráficamente las narrativas y así poder identificar momentos de verdad tanto positivos como negativos que permitieron trazar el camino para la validación de la hipótesis de investigación, donde el contexto del comportamiento humano es relevante para proponer un planteamiento queer ante los métodos de diseño tradicionales.

Descubriendo a lo no normativo como el *vacío* en el diseño

A partir de la revisión de literatura y la descripción de conceptos teóricos, epistemológicos y metodológicos, se deduce que la investigación, métodos y herramientas de diseño pueden constituirse sobre diferentes enfoques para reportar información y hallazgos que convengan a los intereses de quien o quienes realizan estudios de Diseño; sin embargo, de acuerdo a lo expuesto con anterioridad, éstos consideran en poca medida a la investigación de Diseño desde un enfoque queer donde categorías identitarias no normativas se encuentran al centro.

Queerizando a los estudios de Diseño

Para el abordaje queer de interacciones con objetos vestibles, se propone como unidad de análisis las experiencias de grupos conformados por personas que logren generar puntos de encuentro entre las interacciones, la corporalidad y lo no normativo. Para ello se seleccionaron a personas con cuerpos e identidades no normativas ya que se identificaron sus ausencias en la revisión de literatura. El primer grupo se conforma por: A) mujeres cisgénero con mastectomía, y el segundo grupo por B) personas transgénero, proponiendo desde el Diseño que es relevante sumar información con respecto a las interacciones desde: 1) los cuerpos no normativos, y 2) las identidades no normativas. La figura 8 muestra la selección de estos dos grupos de investigación utilizando como base una abstracción del círculo de privilegios propuesto por Colombo (s.f.), el cual a partir de la categoría de género y tipo de cuerpo ejemplifica el alejamiento de la norma de estos dos grupos seleccionados. (ver figura 8)

La discusión de este artículo surge a partir de la información recopilada por parte de seis mujeres cisgénero que forman el grupo A y siete personas transgénero (seis mujeres trans y un hombre trans) que conforman el grupo B ubicados geográficamente en México. La forma de contacto del grupo A se dio a través de la Fundación Oncoayuda, A.C. quienes a partir de un grupo de Whatsapp permitieron el lanzamiento de la convocatoria para participación. Por otro lado, la forma de contacto del grupo B se dio por medio posteos en las redes sociales de facebook e instagram.

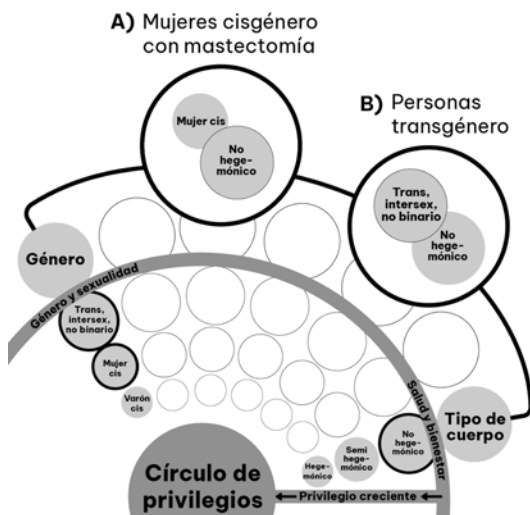


Figura 8. Grupo A y B seleccionados a partir de una abstracción del círculo de privilegios de Daniel Colombo (s.f.). *Fuente:* Elaboración propia, 26 de agosto, 2024.

Así mismo, la selección del brasier como objeto vestible de lencería se atribuyó a que de acuerdo a la revisión de literatura históricamente ha construido significados, ha contribuido a marcar estética y simbólicamente la diferencia identitaria y sexual y ha sufrido transformaciones estéticas en diversos momentos que ha influido en su función práctica, modificando a los cuerpos. En el siguiente apartado se describen los métodos y las herramientas de diseño seleccionadas para la investigación y para la representación gráfica de las narrativas, descritas por Pearce y Crouch (2012), usando el mapa de experiencias por Kalbach (2016) así como las categorías de análisis seleccionadas para analizar la información de acuerdo con Kumar (2012).

Métodos y herramientas de diseño

El análisis de las narrativas (Crouch y Pearce, 2012) emergió de la recopilación de experiencias de vida de los dos grupos a través de entrevistas etnográficas basadas en los métodos de Kumar (2012) y Crouch y Pearce (2012) llevadas a cabo del 24 de julio de 2023 al 13 de septiembre del mismo año por medio de videollamadas con una duración entre dieciocho y treinta minutos por la plataforma de Google Workspace Meet. Previo a las entrevistas se realizó un cuestionario piloto en línea para recuperar información sobre la experiencia de las personas de forma virtual; sin embargo, como conclusión preliminar en esta etapa metodológica los resultados arrojaron que al escribir sobre una experiencia

sin una persona que guía en tiempo real la entrevista se pierden anécdotas, pensamientos, expresiones y emociones que son muy relevantes para la obtención de hallazgos en cuanto a interacciones. Con esta reflexión, se consideró la entrevista en persona a través de una videollamada por su valor en cuanto al nivel de información verbal y no verbal que puede recopilarse y que puede ser muy relevante para la investigación.

Posteriormente se procesaron las narrativas individualmente, para hacerlo se retomó el método de identificación de los cinco factores humanos propuesto por Kumar (2012) puesto que planteó analizar las narrativas desde los aspectos: 1) físico, considerando la comodidad y usabilidad; 2) cognitivo, desde las decisiones tomadas en relación a la interacción; 3) social, los comportamientos al momento de efectuar la interacción; 4) cultural, las normas sociales y estereotipos involucrados, y 5) emocional, los sentimientos y emociones. Junto con ello, se identificaron las funciones prácticas, simbólicas y estéticas del objeto propuestas por Löbach (1976), desde un enfoque queer.

En una segunda etapa metodológica, se mapearon las experiencias de cada una de las personas que integraron a los grupos A y B de acuerdo a la descripción de mapa de experiencias que propuso Kalbach (2016) el cual propone identificar de forma operativa momentos de verdad, puntos de dolor, momentos críticos, inconvenientes, soluciones, pensamientos y sentimientos que experimentaron las personas entrevistadas en diferentes momentos temporales.

Para el grupo A se utilizó una línea temporal de tres tiempos (figura 9), comenzando por la interacción con el brasier antes de una mastectomía, seguido de la interacción momentos después del procedimiento quirúrgico y por último meses posteriores al procedimiento. Para el grupo B el análisis consideró una línea temporal de tres tiempos, comenzando por la interacción con el brasier previo a alguna decisión que conlleve una transformación corporal, seguido de la interacción al comenzar con un proceso o procedimiento de transición como un tratamiento hormonal, utilizar alguna prótesis o la colocación quirúrgica de implantes mamarios, y por último meses posteriores a la elección de alguno de los anteriores procesos o procedimientos. La figura 9 ejemplifica la representación gráfica de las narrativas a partir de una adaptación del mapa de experiencias propuesto por Kalbach (2016) y el cual se describe a continuación.

El mapa de experiencias se dividió en siete secciones las cuales se relacionan unas con otras de forma vertical para marcar cronológicamente sucesos y ver cuáles de ellos acontecen de forma simultánea. La sección uno corresponde a las tres líneas temporales designadas para cada grupo de análisis, por ello puede observarse que a lo largo del mapa existen tres divisiones. En la sección dos se colocan los hallazgos, momentos de verdad y puntos de dolor que surgen de las narrativas. En la sección tres se presentan los factores físicos y emocionales (Kumar, 2012) y se presentan gráficamente a través de una gráfica lineal donde la línea de puntos circulares representa la relación que mantienen las personas con sus cuerpos y la línea de cuadrados representa la relación que mantienen las personas con el uso del brasier. Así mismo, la clasificación de estos factores se definió de la parte superior a la inferior de la siguiente manera: 1) excelente o súper cómodo; 2) muy bueno o muy cómodo; 3) bueno o cómodo; 4) ni bueno ni malo; 5) no muy bueno o poco incómodo; 6) malo o muy incómodo, y 7) pésimo y demasiado incómodo. La sección cuatro se designó para colocar información relevante de las narrativas, para hilar los sucesos, dar contexto y

coherencia al relato que proporcionaron las personas entrevistadas. En la sección cinco se colocó el factor social (Kumar, 2012) para identificar lo que sucede al interactuar con otras personas y en la sección seis se posicionó el factor cultural (Kumar, 2012) para describir los estereotipos, tabúes y estigmas comentados durante las entrevistas. Finalmente, la sección siete pretendió ser un apartado para analizar la función práctica, estética y simbólica del brasier (Lobach, 1976) a lo largo de los tres periodos temporales e identificar si dichas funciones sufrían modificaciones a lo largo del tiempo y las experiencias vividas.

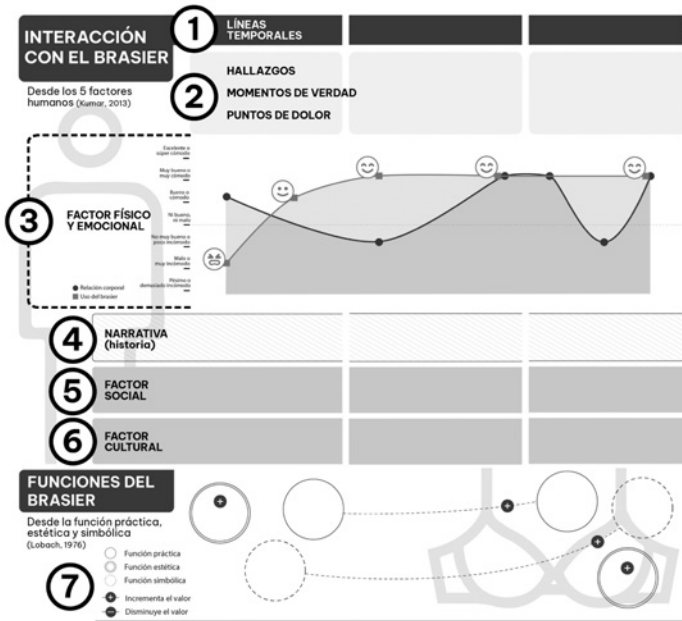


Figura 9. Ejemplo de adaptación del mapa de experiencias para el análisis de interacciones disidentes con el brasier para el análisis de los grupos A y B. *Fuente:* Elaboración propia, 26 de agosto, 2024.

Esta propuesta para el mapeo de experiencias es relevante puesto que conduce a la tercera etapa metodológica de esta investigación donde la sobreposición de los mapas del grupo A independiente a la del grupo B (figura 10) se realiza para identificar similitudes que pueden ser consistentes al abordar grupos cuantitativamente más grandes. Finalmente, al tener la representación gráfica de las narrativas fue posible generar una discusión sobre lo encontrado y conducir a conclusiones que identificaron los puntos de encuentro entre lo queer y el Diseño para abordarlo en la verificación de la hipótesis planteada.

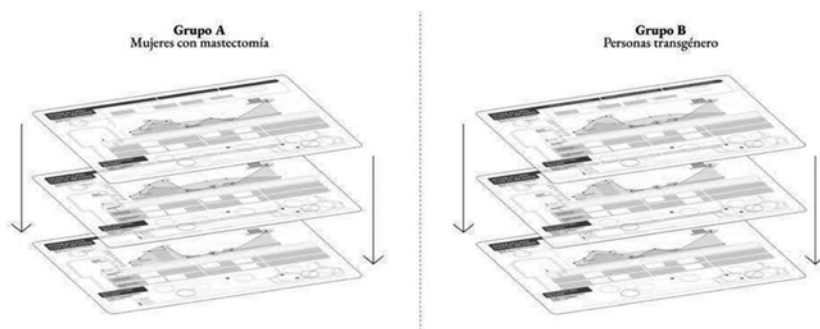


Figura 10. Sobreposición de mapas de experiencia para identificar patrones y similitudes en interacciones disidentes. *Fuente:* Elaboración propia, 20 de julio, 2024.

Discutiendo sobre interacciones no normativas con el brasier

En este apartado se discuten las interacciones de los grupos A y B de forma separada para identificar hallazgos relevantes de cada caso con respecto a su respectivo contexto, sin embargo; se consideró la posibilidad de discutir sobre los momentos de verdad y puntos de dolor similares entre los grupos A y B, y con ello evidenciar la existencia de congruencias entre las experiencias de grupos no normativos.

06.1 mujeres cisgénero con mastectomía

Para analizar la interacción con el brasier desde las tres temporalidades planteadas, el contexto sobre la relación corporal que mantienen las mujeres es una variable con mucho peso en esta investigación.

Previo al diagnóstico de cáncer de mama y previo a enfrentarse a una mastectomía, la mayor parte del grupo A mantuvo a lo largo de sus vidas una relación poco amigable con sus cuerpos, generando complejos y sentimientos de inseguridad. Respecto a lo que comentaron las mujeres entrevistadas, coincide el hecho de que factores culturales y sociales moldearon simbólicamente la representación de la feminidad, por ejemplo, el hecho de que los pezones femeninos deben ser ocultados socialmente ya que es incómodo verlos, creencia que no aplica ante los pezones masculinos, tal como comentó Karla (2023) al mencionar que: «un hombre me dijo “se te notan mucho los pezones”. Y yo en lugar de responderle “pues claro que se me notan porque tengo”, me cohibí, me jorobé y regresé a usar brasier».

Creencias como ésta se reflejan en la manera en que las mujeres tomaban decisiones sobre sus cuerpos, decidiendo qué aspectos debían ocultarse y los objetos vestibles que les ayudaban a hacer evidente de forma pública su identidad femenina. Esta constante en las entrevistas demostró cómo los factores culturales y simbólicos crearon una normalización colectiva que evita en gran medida cuestionamientos fuera de la norma con respecto a cómo debe ser un cuerpo de identidad femenina y cuáles son los objetos vestibles que debe usar.

En la entrevista se observó que el grupo A correspondiente a personas con mastectomía, la interacción con el brasier sucede desde dos perspectivas diferentes que llevan a la división del grupo en dos subgrupos: A1) mujeres con senos grandes, y A2) mujeres con senos pequeños. Esta división en subgrupos fue relevante porque se identificaron diferentes problemáticas en el uso del brasier determinadas por el tamaño de los senos de las mujeres entrevistadas. Estas diferencias son observables en hallazgos del factor físico, la función estética, práctica y simbólica del brasier, mismas que se exponen más adelante.

Según los comentarios de las mujeres de los subgrupos A1 y A2, previo al diagnóstico de cáncer de mama el brasier es utilizado por la necesidad de sostener senos y por el mandato social de cumplir la norma que posiciona al brasier como símbolo de feminidad y como muestra visible del género. En el primer momento temporal previo al diagnóstico (figura 11), las mujeres explicaron que se preocupaban principalmente por la estética que les daba a sus cuerpos el uso del brasier y que no se cuestionaban sus significados.

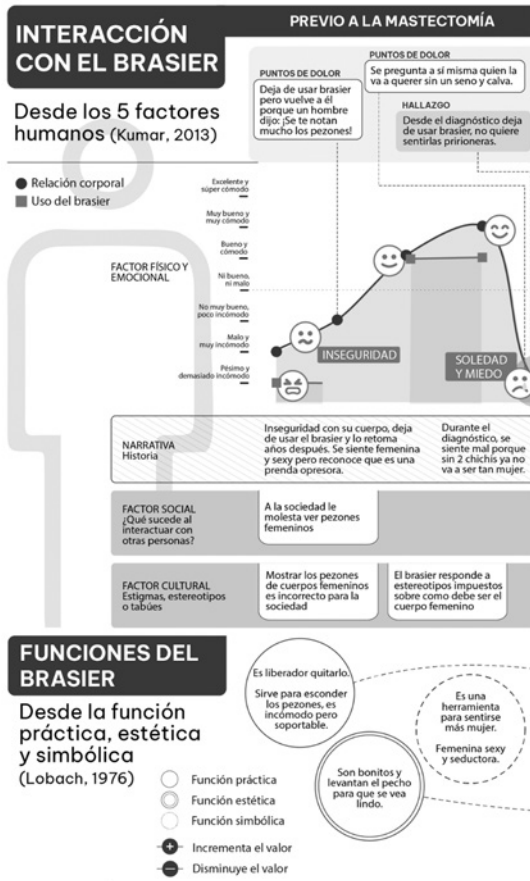


Figura 11. Grupo A, mapeo del primer momento temporal previo al diagnóstico de cáncer de mama.
Fuente: Elaboración propia, 26 de agosto, 2024.

Como se muestra en la figura 11, al momento del diagnóstico se observó un cambio negativo con respecto a la relación emocional que se mantiene desde la corporalidad. Aunque esta relación ya se encontraba en un nivel que va de neutro a incómodo, al momento del diagnóstico baja aún más ya que las mujeres entrevistadas comentaron que la eliminación de un seno significó la pérdida de la feminidad que les caracterizaba. En este punto, se observó que el brasier como objeto es menos relevante en el día a día de las personas. Asimismo, las participantes mencionaron que comenzaron a pensar en una reconstrucción mamaria o el uso de prótesis poscirugía, decisiones que debían tomar para modificar sus cuerpos y volver a tener dos senos.

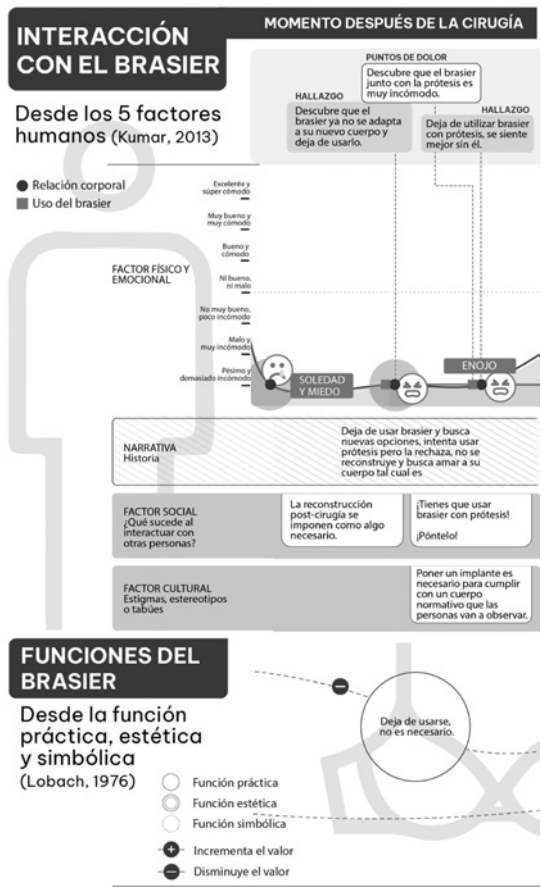


Figura 12. Grupo A, mapeo del segundo momento temporal después de la cirugía.
Fuente: Elaboración propia, 26 de agosto, 2024

En el momento poscirugía, las mujeres comentaron que se enfrentaron al descubrimiento de un nuevo cuerpo y les resultó incómodo e impactante. Sin embargo, la observación de estos acontecimientos mediante el mapa de experiencias mostró que las personas que tienen una relación poco amigable con sus cuerpos y que se enfrentan en algún punto de sus vidas a una mastectomía por temas de salud, consecuentemente desarrollan nuevas motivaciones y perspectivas con respecto a sus vidas evidenciando una significativa mejoría en la relación que tienen con sus cuerpos. A partir de esto que se observó, se interpreta que las personas tienen relaciones poco amigables con sus cuerpos a causa de los estereotipos sociales y culturales alrededor de cómo debe ser un cuerpo *normal* y sano, generando incomodidad cuando sus cuerpos no se adaptan a dichos estándares. Aunado a esto, las mujeres entrevistadas mencionaron que construyeron relaciones interpersonales más amables y de amor propio en el momento poscirugía, superando a nivel emocional a la relación que mantenían con sus cuerpos previo al diagnóstico donde poseían un cuerpo femenino completo de dos senos con dos pezones. En esta investigación se interpreta que, al enfrentar una situación complicada de salud, los estereotipos sociales y culturales pasan a un segundo plano y se prioriza el bienestar personal, dando mayor importancia a la salud y a lo que se vive día a día posicionando a la estética en un menor nivel de relevancia. La figura 13 muestra gráficamente una mejoría emocional posmastectomía en la relación corporal de las mujeres entrevistadas ante sus nuevos cuerpos, sin embargo; las participantes explicaron que, aunque se sienten mejor consigo mismas persiste la búsqueda de regresar a la *normalidad*, definiendo como *normal* a sus cuerpos completos previo a la cirugía, generando que ellas buscaran objetos vestibles que simularan el poseer dos senos. Con estas declaraciones es evidente que el rechazo a la transformación corporal continúa y la búsqueda de lo *normal* es una constante. (ver figura 13)

Tal cual se ilustra en la figura 13, tanto el subgrupo A1 como el subgrupo A2 buscaron una interacción con el brasier posmastectomía lo cual deja al descubierto la primera problemática estética y práctica de un cuerpo no normativo: un brasier que no se adapta a un cuerpo femenino sin un seno. Para el subgrupo A1 y A2 volver a utilizar brasier es una manera de dejar atrás la etapa difícil que culminó en una transformación corporal, reincorporándose en una *normalidad* a través de objetos vestibles que la simbolizan.

Como indica la figura 13, en este tercer nivel temporal la perspectiva e intereses de los dos subgrupos se dividen. En el subgrupo A1 correspondiente a mujeres con senos grandes, desde un inicio ha predominado la función práctica del brasier puesto que es un objeto que va más allá de simbolizar la feminidad y se concibe como una herramienta necesaria para sostener senos grandes. Ante este hecho, como consecuencia las mujeres declararon que al utilizar un brasier la piel se lastima, pero es aún más doloroso prescindir de él. Por lo tanto, con esta información resulta evidente que la función práctica del brasier es de cierta forma universal, pero beneficia más a unas personas que a otras de acuerdo a las características morfológicas de sus cuerpos. En esta investigación se propone que es esa diferencia morfológica la que genera que algunas personas se detengan a cuestionar el significado simbólico del brasier y otras no, puesto que para algunas es una herramienta que ayuda a soportar un peso significativo sobre el cuerpo y sin dicha herramienta el día a día se puede volver agotador y doloroso, por el contrario aquellas personas que no necesitan dar tanto soporte por poseer senos pequeños son aquellas que cuestionan los simbolismos del objeto, caso que se describe a continuación.

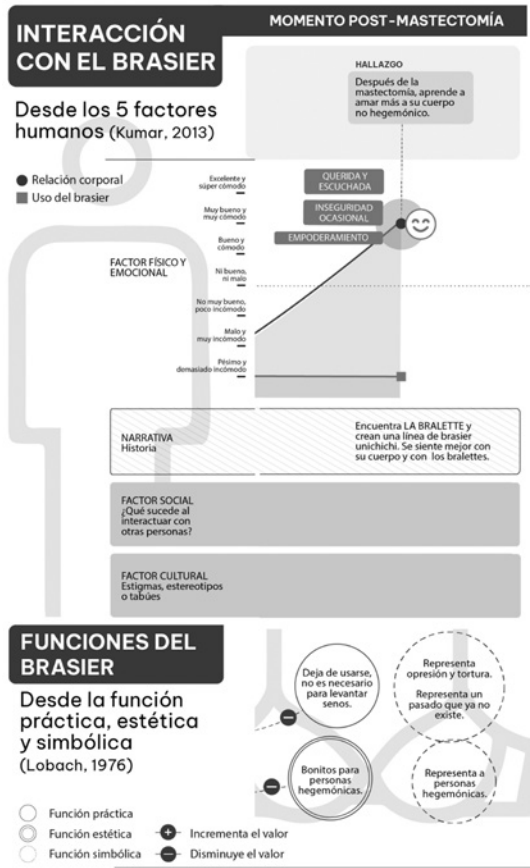


Figura 13. Grupo A, mapeo del tercer momento temporal postmastectomía
Fuente: Elaboración propia, 26 de agosto, 2024.

Para el subgrupo A2 que corresponde a mujeres con senos pequeños, después de la mastectomía por parte de las mujeres existe un cuestionamiento a la norma social impuestas sobre la feminidad ya que en sus respectivos casos el brasier no es una herramienta fundamental, ellas pueden prescindir de él sin representar cambios sustanciales en sus cuerpos, «Creo que, todas o casi todas las mujeres crecimos con un estereotipo de cómo debe ser la mujer y el brasier es parte de eso que nos hicieron creer o que nos enseñaron como parte de la feminidad» (Karla, 2023). De acuerdo con lo que describieron en las entrevistas las mujeres de este subgrupo, se observó que ellas comenzaron a pensar sobre el valor simbólico del objeto, se llegaron a preguntar cuál es el significado de la feminidad y del género y sobre aquellas cosas que de forma social dictan lo que es ser mujer, como el tener dos senos y dos pezones.

En esta experiencia sistémica, el factor social influyó en gran medida, ya que, al presentarse un alejamiento ante la norma social, de acuerdo al mapa de experiencias, hay un impacto a nivel emocional en las mujeres generando sensaciones de inseguridad, tristeza y miedo al rechazo, lo cual las lleva a la búsqueda por reconstruir un cuerpo normativo. Sin embargo, la observación de los resultados en el mapa de experiencias revela que el factor social en realidad se originó y se construyó artificialmente desde el nivel mental y emocional de las mujeres que viven este cambio corporal, mismas que al generar estos pensamientos con respecto a lo que otras personas van a ver y pensar optan por utilizar objetos que reafirman sus identidades. Este suceso afectó principalmente a las participantes del subgrupo A1 donde el *hueco* (palabra con la cual estas personas nombraron al espacio donde el seno ya no está) es aún más grande y, por lo tanto, la diferencia se torna más evidente.

En el tercer momento temporal posmastectomía (figura 13), el mapa de experiencias mostró un nuevo objeto que en etapas anteriores no se había manifestado en la vida de las mujeres previo a sus cirugías, la prótesis. Al tener un cuerpo estereotípicamente femenino sin un seno, las participantes explican que llenar ese *hueco* físico es posible con la ayuda de una prótesis sustituyendo esa parte corporal y llenando el *hueco* para mostrar a la sociedad una silueta femenina con dos senos. Las mujeres describieron a la prótesis como algo fundamental de forma estética e importante para reafirmar en ellas mismas su feminidad, «yo sin la prótesis ya no viviría [...] yo siempre he sido de busto grande entonces me vería rara, me da mucha seguridad la prótesis» (Angy, 2023)

La existencia de este segundo objeto modificó el enfoque del análisis sobre las interacciones con cuerpos e identidades no normativas puesto que a la interacción objetivo brasier-persona con cuerpo no normativa que se estableció desde el inicio de este artículo, se le sumó la prótesis mamaria como un segundo objeto de amplio valor simbólico en la etapa posmastectomía, elemento que influyó en los cinco factores humanos analizados en el mapa de experiencias.

Con este hallazgo, este artículo establece la existencia de objetos intermediarios en la relación brasier-mujer con mastectomía, con lo cual el enfoque metodológico de esta investigación propone el uso de *triadas* para el análisis de interacciones con objetos vestibles desde corporalidades no normativas. Asimismo, de acuerdo a lo que muestra la figura 14 la cual propone gráficamente una adaptación del círculo de privilegios (Colombo, s.f.), el alejamiento de la norma a partir de este tipo de interacción identificada brasier-prótesis mamaria-mujer con mastectomía puede dar origen a una interacción queer. (ver figura 14) La anterior figura enmarca en qué lugar se encuentran los grupos A y B y qué tan alejados están de la norma y se precisan las tres categorías que forman parte de esta triada de interacciones identificada. La primera abarca la indumentaria como algo que se coloca sobre el cuerpo, un elemento adicional a la identidad de una persona como lo es el brasier con sus variantes y evoluciones identificadas en esta investigación. La segunda es la prótesis como variante intermediaria que se caracteriza de acuerdo a lo que se observó como una extensión del cuerpo, conformando su identidad y al mismo tiempo siendo un elemento adicional al mismo. La tercera categoría es la corporal, identificando al cuerpo femenino en su individualidad.

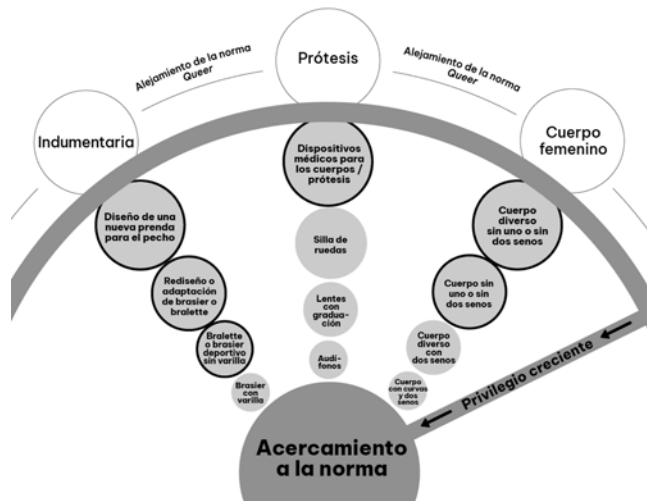


Figura 14. Triada en la interacción de mujeres con mastectomía con el brasier.

Fuente: Elaboración propia, 26 de agosto, 2024.

Todas las personas del grupo A interactúan con la prótesis en algún momento puesto que de forma social la prótesis se establece como un objeto básico y fundamental para las mujeres sin un seno, convirtiéndose en un objeto de reafirmación corporal normativa al ayudar a construir una silueta femenina que se reconoce y acepta socialmente. Las mujeres de senos grandes comentaron que la prótesis se volvió fundamental en sus vidas, y de acuerdo a lo que compartieron sobre sus experiencias se observó que la incorporación de un objeto que refuerza un cuerpo normativo implica una dependencia. En este sentido el brasier se convierte en un puente que conecta a un cuerpo no normativo con un objeto protésico de reafirmación femenina.

Con esta tríada de interacciones, se identificó una disonancia entre los dos subgrupos a causa de las características morfológicas de las mujeres entrevistadas. El subgrupo A1 describió la existencia de la prótesis como una maravilla a pesar de ser un objeto pesado puesto que al poseer senos grandes el uso del brasier es totalmente necesario y la prótesis ayuda a que puedan seguir utilizándolo. La prótesis ayuda a llenar ese *hueco* y, de acuerdo a lo que declararon las mujeres, les permite volver a tener un cuerpo femenino completo. Por el contrario, algunas mujeres del subgrupo A2 describen a la interacción con la prótesis como algo incómodo y doloroso. Éstas mismas mencionaron que hay limitantes económicas y de accesibilidad a prótesis para senos pequeños orillándolas a tomar decisiones en cuanto a la personalización de sus objetos, volviéndolo un objeto costoso.

En cuanto a la interacción con el brasier posmastectomía del subgrupo A2, tanto para quienes decidieron utilizar prótesis como para quienes decidieron no hacerlo se identificaron en sus experiencias incomodidades físicas y accidentes al utilizar el brasier, llevando

a todo el grupo a desistir en su uso por ser una prenda *bonita* y útil para cuerpos completos, pero poco útiles para cuerpos no normativos y que además poseen senos pequeños. Para este subgrupo, en el momento posmastectomía el brasier se vuelve un objeto del pasado y las mujeres comienzan por su cuenta a buscar objetos vestibles que puedan hacer una función práctica similar al del brasier tradicional pero que pueda adaptarse mejor a sus cuerpos.

Durante esta búsqueda, las mujeres entrevistadas declararon que falta mucha información sobre lo que sucede después de pasar por una mastectomía y que no hay un seguimiento por parte de las instituciones que realizan estas cirugías, «no hay un seguimiento después de, ¡ya te la quitamos y ahora tienes que usar esto o sentirte así!, ¿qué es lo que sigue? como que hay un “hueco”, no hay algo que te diga que ahora vas a usar brasieres así o que puedes usar una prótesis» (Elsie, 2023). En este punto es importante destacar que las mujeres entrevistadas declararon que es difícil habitar sus nuevos cuerpos puesto que no tienen referencias previas que les hagan saber cómo deben sentirse con un cuerpo modificado, qué deben usar o a dónde acudir para saber más. Algunas de las mujeres mencionaron que iniciaron búsquedas en internet por su propia cuenta y fueron descubriendo la manera en que podían habitar sus cuerpos a través de un nuevo objeto como lo fue la prótesis, siendo este objeto aquél sobre el cual se tomaron todas las decisiones en cuanto a qué tipo de brasier o prenda para el pecho debían seleccionar de ahora en adelante. Por lo tanto, en la mayor parte de los casos abordados en esta investigación las decisiones en cuanto a la indumentaria se vieron influenciadas por un nuevo objeto que comienza a formar parte del cuerpo y no por la ausencia de un órgano, en este caso un seno.

Así mismo, ellas mencionaron que no hay información sobre el uso de brasieres después de pasar por una mastectomía, por lo tanto, estas mujeres tomaron decisiones basándose en la recomendación de alguien más que pasó por la misma situación. Las recomendaciones que recibieron las llevaron a pensar sobre la posibilidad de diseñar y fabricar sus propias prendas para adaptarlas a sus nuevas necesidades. La carencia de información representó una limitante en la interacción brasier-cuerpo no normativo y afecta a quienes cuentan con menor accesibilidad económica ya que, de acuerdo a las mujeres de este estudio, el diseñar sus propias prendas se vuelve algo costoso.

Además de tener el diseño y la fabricación por cuenta propia como una alternativa, las mujeres de esta investigación buscaron más opciones para sus cuerpos y en ese camino encontraron el top y el brasier deportivo como una de las mejores opciones para reemplazar al brasier tradicional. El grupo A tomó como mejor opción el top y el brasier deportivo ya que comentaron que es más amable con el cuerpo, tiene tela más suave y posee físicamente una bolsa donde es posible posicionar la prótesis mamaria y así evitar que se salga accidentalmente. Otra alternativa encontrada por las mujeres del grupo A fue el brasier oncológico el cual está diseñado para mujeres con mastectomía; sin embargo, las mujeres del subgrupo A2 describieron limitantes en su uso, en primer lugar, mencionaron que al ser una prenda diseñada para personas con senos grandes es poco ergonómico para quienes no cumplen con esa característica y en segundo lugar manifestaron su incomodidad con respecto al costo elevado del brasier oncológico, volviéndolo inaccesible.

De acuerdo con lo que comentaron las mujeres del grupo A, el utilizar un top o brasier deportivo junto con la prótesis mejoró a nivel emocional la relación con sus cuerpos y les

permitió reconstruir su expresión de feminidad de forma visible para sí mismas y ante las demás personas. En el subgrupo A2 algunas mujeres con senos pequeños se plantearon la posibilidad de prescindir de la prótesis y construir su feminidad desde lo que son ellas mismas puesto que, de acuerdo a lo que una de ellas mencionó, «el aceptar que ya no tienes algo de tu cuerpo no te hace ni más ni menos mujer» (Blanca, 2023). Al prescindir del uso de la prótesis, una de las mujeres de este subgrupo comenzó a buscar lencería para mujeres con un solo seno y se decantó por la utilización de bralettes, los cuáles mencionó que son bonitos estéticamente y que se adaptan a las necesidades de quienes busca tener un trato más amable con su cuerpo, liberando de los objetos opresores a los senos.

Con base en el análisis de las experiencias de las mujeres del grupo A, esta investigación sugiere que la triada de interacción brasier-prótesis-cuerpo no normativo no es estable ya que el componente brasier sufre transformaciones volviéndose un elemento mutante generando que las interacciones fuera de la norma sean más complejas y por lo tanto el modo de abordarlas debe ser distinto, por ejemplo, desde un enfoque queer. Para sumar información y experiencias que aporten a la postura planteada, es relevante dar lectura a los resultados de las entrevistas que corresponden al grupo B, el cual aborda a la interacción entre cuerpos no normativos con el brasier y cruzándose con la categoría de identidad. El grupo B da cuenta de la gran cantidad de personas dentro de diversas categorías identitarias que pueden formar parte de futuras investigaciones con abordajes queer.

Personas transgénero

Esta sección reporta los hallazgos de la interacción brasier-cuerpo no normativo del grupo B conformado por seis mujeres transgénero y un hombre transgénero en su contexto, siendo el centro de este análisis la identidad de mujeres transgénero por ser el mayor cuantitativamente. El análisis de las entrevistas del grupo B llevó a la clasificación de sus experiencias en tres niveles temporales, 1) previo a la transición; 2) momento de optar por un tratamiento hormonal, implantes mamarios u otra decisión sobre sus cuerpos, y 3) después de una transición hormonal o corporal en adelante. Un hallazgo interesante fue que las personas transgénero de esta investigación identificaron que hay dos formas para transicionar de una identidad de género a otra, la primera es propia y personal, la cual involucra su forma de pensar y percepción sobre su persona, y la segunda es social la cual conlleva una validación por parte del exterior.

Antes de salir del clóset,² en el primer momento temporal ilustrado en la figura 15 que corresponde a su transición personal, las personas transgénero comentaron que por cuenta propia iniciaron diversas búsquedas de objetos para el pecho que les ayudarán a construir su identidad ya que la relación con sus cuerpos era compleja. Para estas personas la relación con sus cuerpos con el paso del tiempo fue mejorando, pero a causa de diversas experiencias de vida, continuó siendo volátil siendo la euforia, aceptación y confianza las emociones predominantes en este grupo de investigación; sin embargo, la disforia de género continuó siendo algo recurrente en sus vidas.

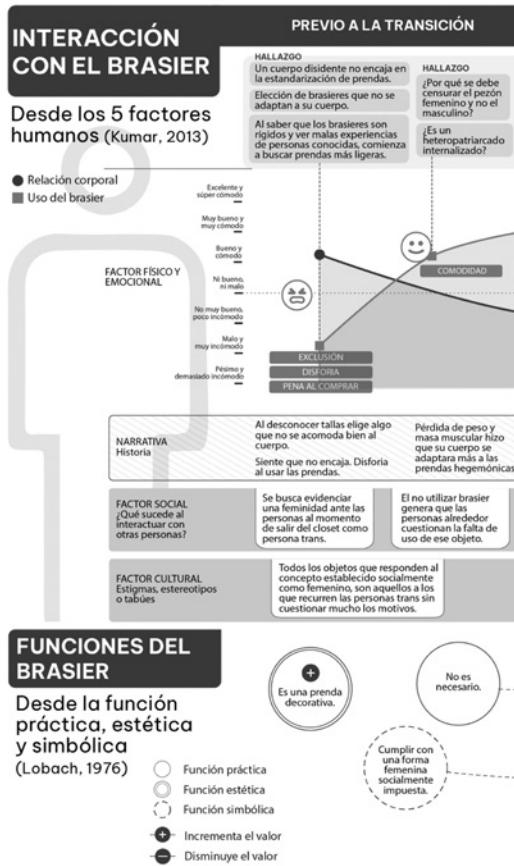


Figura 15. Grupo B, mapeo del primer momento temporal previo a la transición.

Fuente: Elaboración propia, 26 de agosto, 2024.

El grupo B explicó que el hecho de transicionar se refleja estéticamente a través de múltiples objetos con los cuales exploran, en algunos casos desde la niñez, la masculinidad o la feminidad, siendo el brasier y el binder dos objetos muy relevantes. De acuerdo a los hallazgos que presentó el mapa de experiencias para este grupo, las personas transgénero entrevistadas asociaron objetos, formas y normas a la clasificación binaria de lo masculino y lo femenino, mismos que a la vez son referentes colectivos que validan el pertenecer o no a alguna identidad de género. Así mismo, algunas personas del grupo B mencionaron que hay referentes como las siluetas femeninas con curvas que construyen estándares estéticos y les orienta a buscar objetos para el cuerpo que les ayude a construir esas formas corporales que son socialmente válidas y en el caso de mujeres transgénero que les ayuden a ocultar los pezones lo cual, de acuerdo a sus testimonios, corresponde con la norma corporal femenina.

Conforme a las experiencias del grupo B, la adopción de prendas para el pecho en identidades transgénero no es todo el tiempo una decisión individual, en la mayoría de los testimonios de esta investigación el factor social a través de comentarios definía lo que son y lo que no son los cuerpos femeninos, imponiendo con ello el uso del brasier para satisfacer al colectivo social. Como ejemplo de lo anterior, Annie (2023) describió una experiencia vivida con su compañera de cuarto, quien comentó:

te das cuenta que es muy social porque mis chichis son las mismas de antes, con un implante, pero pues ya es el significado social más que el pecho en sí. Entonces ahí fue que empecé a usar el brasier, pero más porque Paloma ya no me podía ver sin playera porque yo era niña.

Estas declaraciones ejemplificaron la performatividad del género, y que se instituye arbitrariamente la necesidad de ocultar los pezones en identidades femeninas para tener una validación social y evitar represalias. Durante las entrevistas este hecho se cuestionó por una gran parte de las personas transgénero que integraron el grupo B, como fue el caso de Eleonora (2023), comentando que «pezones tenemos todos y, ¿por qué hay que censurar los pechos femeninos y no los masculinos?».

En el primer momento temporal (figura 15), el mapa de experiencias expone que el uso de un brasier cumplió con una función estética al mostrar visualmente una silueta femenina y no contó con una función práctica; sin embargo, se utilizó como una herramienta para combatir la disforia de género. Las mujeres transgénero entrevistadas en sus primeras experiencias con el brasier seleccionaron prendas inadecuadas ya que desconocían su talla y mencionaron que no contaban con mucha información sobre qué modelos usar. Además, de acuerdo a ellas, adquirir un brasier por primera vez generó pena y temor ya que las mujeres transgénero se exponían a la crítica y a la discriminación de quienes las rodeaban tal como comentó Elizabeth (2023): «yo aprendí por mi propia cuenta... con mucha pena y miedo fui a comprar uno, en Walmart, hace muchos años y sin saber ni qué talla». A pesar de estos inconvenientes, las mujeres de este estudio declararon que usar un brasier era necesario principalmente para transicionar de forma social, ya que, al no mostrar un cuerpo femenino con dos senos, la sociedad les asigna una identidad de género errónea y se refieren a ellas con los pronombres equivocados.

Considerando el uso del brasier desde el factor físico, las mujeres entrevistadas establecieron como incómodas sus primeras experiencias con esta prenda ya que la estabilidad del brasier depende de una morfología corporal con senos y al no corresponder con dicha característica, corrían con el riesgo de que el brasier se moviera de lugar. Estos hechos ponen en evidencia la falta de consideraciones en el mercado para mujeres transgénero y personas primerizas en cuanto al uso de un brasier, siendo un hallazgo relevante de esta investigación.

A pesar de estas primeras experiencias incómodas, en el primer nivel temporal el grupo B siguió considerando al brasier como algo fundamental para acercarse a su propia concepción de un cuerpo femenino y fue en un segundo nivel temporal donde las mujeres transgénero que participaron en las entrevistas decidieron comenzar a emplear estrategias que les ayudaran a reconocerse a sí mismas desde su feminidad y a la vez que obtuvieran

validación externa. De acuerdo a las entrevistas realizadas, fueron los tratamientos hormonales, el uso de prótesis externa para el pecho y la colocación de implantes mamarios las estrategias utilizadas.

En este segundo nivel temporal (figura 16), el brasier cobró una función práctica en la medida en que es usado como un sostén ya que las mujeres transgénero mencionaron que al ir creciendo los senos o al tener una prótesis mamaria o implantes mamarios logran llenar las copas del brasier, siendo además de un objeto que ayuda estéticamente, un objeto que sostiene y protege. Estos hechos reportan que para cuerpos no normativos el brasier no es ergonómico puesto que el cuerpo es el que debe adaptarse al objeto, evidenciando la falta de atención ante un mercado de personas con cuerpos que se distancian de la norma.

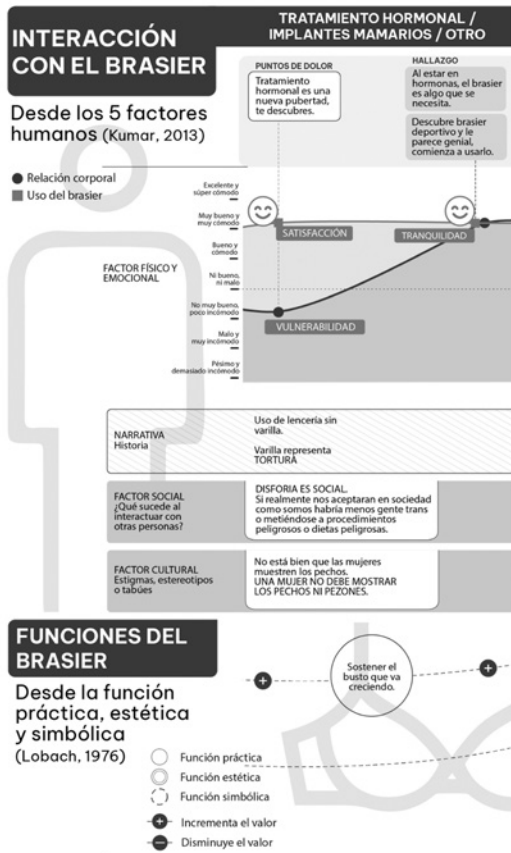


Figura 16. Grupo B, mapeo del segundo momento temporal de elección de un tratamiento hormonal, implantes mamarios u otro. *Fuente:* Elaboración propia, 26 de agosto, 2024.

En este segundo momento temporal (figura 16) las mujeres transgénero deciden buscar variantes del brasier que sean más amigables con sus cuerpos. Una de las mujeres entrevistadas seleccionó como estrategia la colocación de implantes mamarios y decidió no utilizar brasier puesto que los implantes levantaron los senos por sí mismos y el brasier ya no resultaba necesario. Por otro lado, las mujeres transgénero que eligieron utilizar una prótesis mamaria buscaron modelos de brasier que se adaptaran mejor a su cuerpo y a la prótesis para evitar accidentes en público que además de afectar a un nivel emocional, les pusieran en situaciones de vulnerabilidad y peligro como mencionó Elizabeth (2023) sobre el uso del brasier y las prótesis:

antes usaba el brasier y bra deportivo, [...] entonces las prótesis que tenía, traían un pegamento que se auto adhiere a la piel [...] y una vez que las tenía iba en el Metrobus con mi pareja, dan un frenon y ¡sale volando! [...] desde ahí dejé de usar brasier con varilla y bra deportivo, y solo bralette con bolsita para meter el relleno.

A partir del análisis de los mapas de experiencias del grupo B, este artículo revela que mujeres transgénero con cuerpos no normativos recurren en ciertos casos a técnicas y métodos como lo son el uso de prótesis externas, implantes mamarios o tratamiento hormonal para hacer crecer los senos y acercarse a la representación visual de un cuerpo hegemónico que corresponda a una identidad de género binaria socialmente válida y así asegurar el no ser señaladas por salir de la norma y evitar situaciones de violencia.

Por lo tanto, el uso de estas técnicas de transformación corporal como una estrategia para mujeres transgénero es un hallazgo relevante para esta investigación en cuanto a que metodológicamente la relación brasier-cuerpo no normativo se transforma y se presenta como una triada, donde el análisis de la interacción del grupo B se convierte en brasier-técnica o método de transformación corporal-persona con cuerpo e identidad no normativa.

En esta triada de interacción, el factor técnica o método de transformación corporal es variable ya que de acuerdo a lo que cada persona elija, se traza un camino diferente. Por ejemplo, de acuerdo a algunas de las mujeres transgénero entrevistadas los implantes mamarios las acercaron a un estereotipo de cuerpo idealizado que correspondía con lo femenino y al ser un procedimiento quirúrgico, los senos se mantuvieron firmes provocando que la función práctica del brasier fuera inexistente. A una de las participantes este hecho la llevó a preguntarse sobre los aspectos negativos del brasier sobre el cuerpo y comentó que lo usaría ocasionalmente como elemento decorativo. Por otro lado, las participantes de este estudio que eligieron la prótesis mamaria o un tratamiento hormonal dieron mayor peso a la función práctica del brasier puesto que es una herramienta para sostener y proteger a esta nueva extensión del cuerpo.

Como ilustra la figura 16, en el segundo nivel temporal al elegir una de estas estrategias de transformación corporal, las mujeres transgénero entrevistadas dejaron de utilizar el brasier tradicional a causa de accidentes e incomodidades físicas a las que se enfrentaron y eligieron variantes de esta prenda que resolvieron las nuevas necesidades de sus cuerpos. Las mujeres transgénero que decidieron utilizar una prótesis mamaria o un tratamiento hormonal explicaron que el brasier deportivo (figura 17) y el bralette (figura 18) son las

mejores opciones para sus cuerpos ya que recalcaron que el brasier tradicional con varilla es una prenda que no está hecha para cuerpos sin senos desarrollados ni para cuerpos alejados de la norma.



Figura 17. Ejemplo de brasier deportivo.

Fuente: Aerie [aerie_mx]. (2023, mayo 30).

[emoji brazo]Sporty vibes [emoji brazo]

Este bra deportivo es de nuestros favs [emoji

palomita verde] Hecho para movernos

[emoji palomita verde]. [Publicación

de instagram]. Instagram. [https://www.](https://www.instagram.com/p/Cs4FC_zsGgF/)

[instagram.com/p/Cs4FC_zsGgF/](https://www.instagram.com/p/Cs4FC_zsGgF/)



Figura 18. Ejemplo de bralette. *Fuente:*

La Bralette [labralette]. (2022, junio 8).

Cuidémonos, amémonos y ayudémonos

entre nosotras. Seamos soporte, seamos

empáticas, seamos amor las unas con las

otras. Juntas somos poderosas. [Publicación

de instagram]. Instagram. [https://www.](https://www.instagram.com/p/CejLZThurbc/)

[instagram.com/p/CejLZThurbc/](https://www.instagram.com/p/CejLZThurbc/)

De igual forma, las mujeres transgénero durante las entrevistas mencionaron que hace falta generar más opciones de prendas queer para el pecho que resuelva sus necesidades y eso ayudaría a otras personas a llevar una mejor relación emocional con sus cuerpos desde edades tempranas. De acuerdo a lo que se comentó durante las entrevistas, esta investigación propone que lo queer en diseño de prendas para el pecho es un enfoque que apela por la flexibilidad, donde prendas hegemónicas puedan adaptarse para otras identidades y así lograr que la relación entre una persona con identidad no normativa y su cuerpo sea más amigable y segura.

El tercer nivel temporal (figura 19) que abarca el tiempo posterior al inicio de la transición, ilustra la interacción con el brasier deportivo y el bralette. Las mujeres transgénero describieron el uso de estas prendas como algo cómodo; sin embargo, hablaron sobre la dificultad que a veces conlleva el encontrar la prenda adecuada para sus cuerpos. Durante este tercer nivel temporal, algunas de las entrevistadas explicaron que tanto el brasier como el brasier deportivo de forma práctica sostuvo a los senos pero que a la vez esta prenda se convirtió en un sostén emocional, haciendo del brasier un elemento muy significativo para su día a día.

Finalmente, algunos testimonios explicaron que, si de forma social se aceptaran a identidades y cuerpos diversos, las mujeres transgénero no dependerían tanto del brasier (o del binder en identidades transgénero masculinas) para interactuar socialmente o en dado caso no recurrirían a procedimientos drásticos de transformación corporal para encajar en un estándar socialmente impuesto.

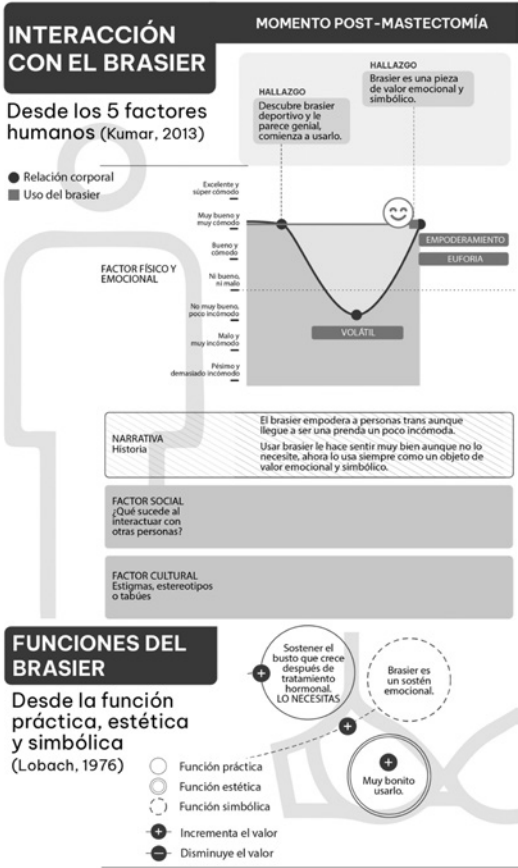


Figura 19. Grupo B, mapeo de tercer nivel temporal posterior al inicio de la transición.
Fuente: Elaboración propia, 26 de agosto, 2024.

Puntos de encuentro entre personas con cuerpos no normativos

Esta sección describe patrones de interacción entre los grupos A (seis mujeres cisgénero) y B (seis mujeres transgénero y un hombre transgénero) siendo uno de los hallazgos más relevantes el hecho de que la interacción brasier-cuerpo no normativo hizo reflexionar a las personas que participaron en esta investigación sobre qué medidas implementar para utilizar el brasier de forma efectiva, y esto originó el uso de estrategias identificadas en este artículo como queer en la utilización de esta prenda.

Al identificar la adopción de estrategias queer por parte de las personas entrevistadas, la interacción que se planteó en un inicio correspondiente a brasier-cuerpo no normativo se transformó y una tercera variable se incorporó originando con esto triadas de interacción. Este fue un hallazgo metodológico fundamental al establecer que para el grupo A la interacción era entre el brasier-prótesis mamaria-mujer con mastectomía y para el grupo B era entre el brasier-técnica o método de transformación corporal-persona con cuerpo e identidad no normativa. Este hallazgo es relevante para futuras investigaciones que involucren el análisis de interacciones de cuerpos no normativos con objetos vestibles ya que los resultados de esta investigación proponen que para los cuerpos fuera de la norma existe una variable intermediaria entre ellos y una prenda para poder llevar a cabo la interacción. En este trabajo se pudo constatar la utilidad de esta variable intermediaria como una extensión del cuerpo de las participantes, modificándolo y formando parte de su identidad. Por lo tanto, la tercera variable fue fundamental ya que su existencia o su ausencia influyó en la interacción con el brasier.

Con respecto a las experiencias recopiladas entre el grupo A y B, se identificó que de las trece personas que formaron parte de esta investigación once de ellas utilizaron un brasier con varilla en algún momento de sus vidas. Dos personas no lo hicieron y se debió a que la primera comenzó su transición hacia una masculinización desde una edad temprana, saltándose la etapa del uso del brasier al reemplazarlo por vendajes y posteriormente un binder y la segunda porque escuchó lo molesto que era el brasier para sus amistades orientándola a buscar variantes de la prenda desde un inicio. Cabe destacar que éstas dos personas formaron parte del grupo de análisis B conformado por personas transgénero, evidenciando que son las mujeres cisgénero quienes sí tuvieron la experiencia de utilizar el brasier con varilla al menos una vez en sus vidas.

De las once personas que sí utilizaron el brasier, únicamente una de ellas continúa haciéndolo. El mapeo de experiencias mostró que, en el segundo nivel temporal de análisis, mismo que corresponde con el momento en que la tercera variable emerge, las participantes optaron por utilizar brasier deportivo o bralettes por comodidad y por ser más prácticos para usarse. Esto evidenció que personas con cuerpos no normativos suelen tener dificultad con el uso del brasier, llevándolas a prescindir de él y optar por la búsqueda o fabricación de variantes de la prenda para cubrir sus necesidades físicas y, de acuerdo a lo que se declaró en los testimonios, también sus necesidades emocionales.

En cuanto al diseño de brasier, las personas de ambos grupos describieron que no hay muchos espacios para experimentar con prendas para cuerpos con necesidades diversas. Estas personas identificaron que, en prendas para el pecho como el brasier, hay poca iniciativa en cuanto a la creación de diseños fuera de la norma y este suceso orientó a las

personas de esta investigación a buscar por su propia cuenta la manera de diseñar prendas para el pecho que se adaptaran a sus necesidades. De igual forma, algunas de las personas entrevistadas optaron por adaptar modelos de brasier ya existentes a las necesidades físicas de sus cuerpos, siendo esta decisión una estrategia queer para el diseño y para la materialización de prendas para el pecho no normativas, lo cual constituye otro hallazgo importante de esta investigación.

Tomando como punto de partida este último hallazgo y de acuerdo a los testimonios de varias de las personas entrevistadas, este apartado enuncia que la inexistencia de objetos vestibles queer en el mercado orienta a las personas a diseñar sus propias prendas, siendo relevante considerar esta estrategia para investigaciones que recaen en la disciplina de Diseño; sin embargo, esto sugiere que acercarse a la norma implica un mayor sustento económico dando a entender que la accesibilidad a prendas incluyentes se vuelve un privilegio, provocando que no todas las personas sean bienvenidas a dicha experiencia y perpetuando una marginalización que incluye lo económico. Este artículo identificó a partir del mapeo de experiencias que dicha marginalización lleva a algunas personas a buscar formas de acercarse a la norma, pero este acercamiento se instaura como una estrategia de supervivencia ante situaciones de violencia y discriminación, hecho que pone en evidencia las represalias sociales y culturales ante la diferencia.

Con respecto a lo que se entiende como normativo, este análisis reveló que cada persona tiene un concepto distinto sobre lo que es la *normalidad*. Al preguntar sobre la colocación del brasier, la mayor parte de las personas comentaron que lo hacen de forma *normal*, es decir sin mayores dificultades; sin embargo, al describir sus procesos se identificaron tres formas distintas de colocarlo debido a las diferentes habilidades motrices y a los efectos secundarios de las intervenciones quirúrgicas. Este hallazgo amplía el entendimiento del factor cognitivo mostrando que al analizar interacciones con objetos vestibles deben evitarse suposiciones en cuanto a la forma de utilizar y colocar las prendas ya que puede obstaculizar el análisis con un enfoque centrado en las personas, originando vacíos de información.

Conclusiones. La investigación de Diseño desde un enfoque queer brinda respuestas ante la diferencia

En cuanto a los objetivos de esta investigación, en primer lugar, posterior a la revisión de literatura se articularon a nivel teórico y metodológico puntos de encuentro entre la teoría queer y el Diseño, con lo cual se propone el considerar a lo no normativo en el campo del Diseño como algo más que los cuerpos gordos, por ejemplo, los cuerpos modificados sin algún órgano o extremidad, los cuerpos con discapacidad o los cuerpos que no corresponden con una identidad de género binaria. En segundo lugar, se recuperaron a partir de métodos de diseño centrados en las personas interacciones no normativas con el brasier de a) mujeres cisgénero con mastectomía, y b) personas transgénero en su contexto. Esta confrontación de identidades y cuerpos no normativos con los métodos de diseño refleja que el Diseño es afirmativo de la hegemonía en el sistema. Durante el mapeo de experien-

cias surgieron variables que modificaron el enfoque en la interacción brasier-cuerpo no normativo dando origen a una triada de interacciones, donde la tercera variable se volvió esencial para poder llevar a cabo la investigación de objetos vestibles con cuerpos e identidades no normativas, siendo un hallazgo con un gran peso metodológico. En tercer lugar, se recuperaron experiencias no normativas con el brasier. Al confrontar a los métodos de diseño con estos cuerpos e identidades, esta investigación establece que hay posibilidades en tanto a la desestabilización de la norma en los métodos y metodologías de diseño, lo cual contribuye a la valorización y visibilización de un enfoque queer para el diseño de interacciones con objetos vestibles.

Finalmente, desde fundamentos teórico-metodológicos y después del análisis de cada una de las etapas que presentó este artículo se corrobora la hipótesis planteada en un inicio de la investigación la cual sugiere que los métodos de diseño centrados en las personas adquieren un enfoque queer al tener como centro la interacción de cuerpos no normativos con objetos vestibles. Este artículo pone en evidencia que la confrontación de personas no normativas en la investigación de diseño motiva al ajuste de las metodologías y métodos utilizados en esta disciplina, hecho que contrarresta el reforzamiento de prácticas de diseño hegemónicas y heteronormadas que privilegian a unas personas sobre otras. Por lo tanto, la investigación de diseño de interacciones centrada en grupos no normativos visibiliza y otorga un espacio a la diversidad de cuerpos e identidades existentes bajo el paraguas queer.

Sumando a esto, este artículo encontró a partir del mapeo de experiencias aspectos de suma relevancia para futuras investigaciones. Por ejemplo, a través del diseño de interacciones con un enfoque queer se detectaron realidades y experiencias concretas como la planteada por Elizabeth (2023), mujer transgénero, donde al salirse una de sus prótesis en un transporte público a causa del uso de un brasier inadecuado, creó un momento de alta vulnerabilidad. De acuerdo a su testimonio, además de afectarla emocionalmente, eventos similares la pueden exponer a situaciones de discriminación y violencia, hechos que demuestran la influencia de los factores culturales y sociales en la vida de las personas al moldear performativamente su relación con el entorno e instituyendo de forma autoritaria una estandarización ante la cual algunas personas deben sobrevivir a través de estrategias de supervivencia.

Experiencias como la anteriormente descrita y otras que surgieron dentro de este análisis exponen que de forma cultural el estereotipo sobre cómo debe ser una identidad femenina es asignado a un cuerpo con dos senos del mismo tamaño y dos pezones, el brasier responde a dicho estereotipo siendo una representación material de la feminidad. Consecuentemente, la representación física de un cuerpo hegemónico femenino se cumple a través del objeto ya que da la forma estética que las personas reconocen y aceptan como válida. Finalmente, el brasier se considera como una herramienta para evidenciar una identidad femenina, la cual por constructo social debe ocultar los pezones, hecho que fue cuestionado y abordado por parte de las personas que participaron en esta investigación. A pesar de ello, el brasier y posteriormente sus variantes como el brasier deportivo y el bralette otorgaban a la mayor cantidad de participantes seguridad y confianza a nivel emocional. Consecuentemente, el brasier se interpreta como un objeto polémico y en este sentido se propone que nuevas variantes o reinterpretaciones de la tipología brasier

surgen como un acto de reflexión, rebelión y conciencia sobre lo normativo hacia lo no normativo, sugiriendo la desestabilización de la norma en el Diseño a partir de lo que se observa en los cuerpos.

En conclusión, aportar conocimiento a los estudios de Diseño con investigaciones desde enfoques subversivos, como el queer permite cuestionar los referentes y códigos sociales a través de los cuales se observa e interpreta la realidad, dando a quienes diseñan la posibilidad de abordar fenómenos explorando nuevas perspectivas con herramientas y métodos que respondan ante la diferencia.

Agradecimiento a participantes

Karla Barajas, Angy Legorreta, Blanca Morales, Ana Sánchez, Elsie Medina, Flora Nájera, Annie Noriega, Eleonora Gómez, Alexandra Vázquez, Elizabeth Aguilar, Daniel García, Annie Luci, Riley Sui Valdes.

Notas

1. En este documento se utilizará la palabra Diseño con letra mayúscula cuando se hace referencia a la disciplina de Diseño.
2. Salir del clóset es una expresión utilizada para nombrar el momento en el cual una persona de grupos LGBTQ+ declaran voluntaria y públicamente su identidad de género o su orientación sexual.

Referencias

- Amao, M. (2021). De las narrativas dominantes a las contranarrativas. Diseñar para dislocar los estereotipos de género. En A. Murga y E. Ayala (eds.), *Repensar los diseños desde el género. De lo binario a lo queer* (1a ed., pp. s. n.). Galaxia Literaria.
- Avellaneda, D. (2007). *Debajo del vestido, y por encima de la piel: historia de la ropa interior femenina*. (1a ed.). Nobuko.
- Barker, M. y Scheele, J. (2017). *Queer: Una historia gráfica*. (1a ed.). Melusina.
- betevé. (2018, junio 7). Entrevista a Paul B. Preciado, filósofo teoría Queer | betevé. [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=04Uibmsg0zc&t=172s>
- Buchanan, R. (1992). Wicked Problems in Design Thinking. *Design Issues*, 8(2), 5-21. <https://doi.org/10.2307/1511637>
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del «sexo»*. (1a ed.). Paidós.

- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. (1a ed.). Paidós.
- Canlı, E. (2017). *Queering Design: Material Re-configurations of Body Politics*. Tesis doctoral o tesina, Universidade do Porto, Portugal. ProQuest Dissertations Publishing. <https://www.proquest.com/openview/f8770ea7c751654d809db746a31eefee/1?cbl=2026366&loginDisplay=true&pq-origsite=gscholar>
- Cooper, A. (2014). *About Face: The Essentials of Interaction Design*. (4a ed.). John Wiley & Sons.
- Colombo, D. (s.f). *El super poder que te hace ver lo invisible: Cómo sensibilizar a equipos diversos, aumentando la empatía y la colaboración*. <https://www.danielcolombo.com/el-superpoder-que-te-hace-ver-lo-invisible-como-sensibilizar-a-equipos-diversos-aumentando-la-empatia-y-la-colaboracion-por-daniel-colombo/>
- Chenoune, F. (2005). *Hidden Underneath: A history of lingerie*. (1a ed.). Assouline Publishing.
- Crouch, C. y Pearce, J. (2012). *Doing research in design*. (1a ed.). Berg.
- Hakeem, F. (2020). Examining Body Positivity in Rihanna's Savage X Fenty Lingerie Runway Show. *International Textile and Apparel Association Annual Conference Proceedings* 77(1). <https://doi.org/10.31274/itaa.12011>
- Haraway, D. (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. (1a ed.). Ediciones Cátedra.
- Hoff, T. (2021). Entrelaçamentos: moda plus size e biopolíticas do consumo para o corpo gordo. dObras. *Revista da Associação Brasileira de Estudos de Pesquisas em Moda*, (33), 56-74. <https://doi.org/10.26563/dobras.i33.1429>
- Hudson, K. y Hwang, C. (2020). Application of 3D Prototyping to Promote Size-Inclusive Design Practices for Plus-Size Apparel. *The Journal of Design, Creative Process & the Fashion Industry*, 14(1), 5-25. <https://doi.org/10.1080/17569370.2020.1804152>
- Interaction Design Foundation. (s.f.). What is Interaction Design? [https://www.interaction-design.org/literature/topics/interaction-design#:~:text=Interaction%20Design%20\(IxD\)%20is%20the,output%20to%20set%20%20precise%20%20demands](https://www.interaction-design.org/literature/topics/interaction-design#:~:text=Interaction%20Design%20(IxD)%20is%20the,output%20to%20set%20%20precise%20%20demands).
- Kalbach, J. (2016). *Mapping Experiences. A Guide to Creating Value through Journeys, Blueprints, and Diagrams*. (1a ed.). O'Reilly.
- Kumar, V. (2013). *101 Design Methods. A Structured Approach for Driving Innovation in Your Organization*. (1a ed.). John Wiley & Sons.
- Lian, J. y Gwynne, J. (2022). What Does It Take to Be 'Savage?': Diversity, Empowerment and Representation in Rihanna's Savage x Fenty Fashion Show. En J. Gwynne (ed.), *The Cultural Politics of Femvertising. Selling Empowerment* (1a ed., pp. 99-114). Palgrave Studies in (re)presenting gender.
- Limatius, H. (2020). 'I think she's truly beautiful': Celebrity, gender and body positivity in plus-size fashion blogs. *Journal of Audience & Reception Studies*, 17(2), 372-392. <https://www.participations.org/17-02-18-limatius.pdf>
- Löbach, B. (1976). *Diseño industrial. Bases para la configuración de los productos industriales*. (edición castellana). Editorial Gustavo Gili.
- Löwgren, J. (s.f.). *Interaction Design - brief intro*. Interaction Design Foundation. <https://www.interaction-design.org/literature/book/the-encyclopedia-of-human-computer-interaction-2nd-ed/interaction-design-brief-intro>

- Lupton, E., Kafei, F., Tobias, J., Halstead, J., Sales, K., Xia, L. y Vergara, V. (2023). *Extra bold, un manual feminista, inclusivo, antirracista y no binario para el diseño gráfico*. (1a ed.). GG.
- Morán, A. (2022). *Glosaria feminista*. (1a ed.). Larousse.
- Murga, A., Rosas, V., Parra, M. y Ramírez, A. (2021). Simbolismo, usabilidad y objetualización de lo femenino en la vestimenta. En A. Murga y E. Ayala (eds.), *Repensar los diseños desde el género. De lo binario a lo queer* (1a ed., pp. 57-88). Editorial UABC.
- Navyashree, S., Mawlikar, A. y Mishra, W. (2021). Changing the Traditional Lingerie Shopping Experience Through Interaction Design. En A. Chakrabarti, R. Poovaiah, P. Bokil y V. Kant (eds.), *Design for Tomorrow* (pp. 862-880). Springer. https://doi.org/10.1007/978-981-16-0084-5_70
- Preciado, B. (s.f.). *Historia de una palabra: queer por Beatriz Preciado*. Parole de queer. <https://paroledequeer.blogspot.com/p/beatriz-preciado.html>
- Preciado, B. (2002). *Manifiesto contra-sexual*. (1a ed.). Opera Prima
- Preciado, B. (2005). Multitudes queer. Nota para una política de los «anormales». *Nombres*, (19), 157-166. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/NOMBRES/article/view/2338>
- Presta, G., Maestri da Silva, A. y Schultz, R. (2021). A publicidade de moda como ferramenta de desconstrução de padrões estéticos violentos e coercitivos no público feminino. *Ambivalências. Dossiê: Nossos Corpos de Todos os Dias* (Parte 01), 9(17). 292-327. <https://doi.org/10.21665/2318-3888.v9n17p292-327>
- Reddy-Best, K., Streck, K. y Farley, J. (2022). Visibly Queer- and Trans-Fashion Brands and Retailers in the Twenty-First Century. The Production and Distribution of Binders, Packers, Underwear, Lingerie, and Bras, *The Journal of the Costume Society of America*, 48(1). 33-53. <https://doi.org/10.1080/03612112.2021.1967606>
- Saint-Laurent, C. (1986) *The Great Book of Lingerie*. (1. ed.). The Vendome Press.
- Singh, N., Jena, B. B. y Chandra, R. (2020). A study of education, occupation and city wise brand experience dimensions influencing buying behavior of lingerie buying consumers in India. *Journal of Critical Reviews*, 7(14). [10.31838/jcr.07.14.85](https://doi.org/10.31838/jcr.07.14.85)
- Tullio-Pow, S., Schaefer, K., Nyhof-Young, J. y Strickfaden, M. (2020). Sleepwear for Breast Cancer Survivors: Enacting Inclusion Through Feminine Identity and Attachments. En Langdon, P., Lazar, J., Heylighen, A. y Dong, H. (eds.), *Designing for Inclusion*. CWUAAT 2020. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-030-43865-4_3
- Walker, A. (2021). *The Drive for Disability*. [Master Capstone Project, no publicada]. CUNY Academic Works. https://academicworks.cuny.edu/gj_etds/510
- Wood, R. (2014). 'You do act differently when you're in it': lingerie and femininity. *Journal of Gender Studies*, 25(1), 10-23. <https://doi.org/10.1080/09589236.2013.874942>
- Zambrini, L. (2019). *Tránsitos de género en el vestir. Seminario de Crítica*. Instituto de Arte Americano (FADU-UBA). <http://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0227.pdf>

Abstract: A queer design approach rethinks designs—which are viewed as materializations of hegemonic discourses—for the purpose of their resignification, a process observable through bodies. The objective of this research is to confront design with the non-normative by centering bodily diversity to reflect on its interaction with the brassiere. This will

allow for the identification of whether human-centered design methods acquire a queer focus when they prioritize the interaction of non-normative bodies with wearable objects. According to Richard Buchanan (1992), the disciplinary practice of design, when viewed from his third order, addresses the aspects of action and interactions. This involves people to contribute to the creation of increasingly intelligent, meaningful, and satisfying experiences. This elevates the design discipline to a greater level of complexity where interactions, according to Alan Cooper (2014), are based on lived experiences to identify design solutions that can resolve widespread problems.

However, this generalization contributes to the articulation of messages that are biased by a particular lived experience—regularly a hegemonic, heterosexual vision—that relies on binary and non-disabled body models. These models have profoundly influenced the design processes in apparel, establishing aesthetic and social norms regarding bodies and thus promoting the normative quality of the designs themselves.

The state of the art for this research is structured around five thematic axes: historical, methodological, representational, experiential, and bodily/diverse. The theoretical framework integrates concepts from queer theory—including contributions from Judith Butler and Paul B. Preciado—with research on interaction design from Cooper and the Interaction Design Foundation, among other academic references. Consequently, the study proposes points of convergence between interaction design and queer theory, leading to a research methodology that is scarcely explored within the field of design thinking.

A sample of six cisgender women who have undergone a mastectomy and six transgender women in Mexico was selected as the unit of analysis. Ethnographic interviews were conducted based on the methods of Vijay Kumar (2012) and Christopher Crouch & Jane Pearce (2012) to analyze the narratives emerging from their lived experiences. Subsequently, interactions were analyzed using Kumar's method for identifying five human factors (physical, cognitive, social, cultural, and emotional aspects). This analysis then informed the creation of experience maps in line with the work of James Kalbach (2016). The findings uncovered across the different stages of this research reveal that human-centered design methods contribute to the validation and visibility of a queer approach derived from interactions with wearable objects, such as lingerie.

Keywords: Interaction Design - Queer Perspective - Mapping Experiences - Human-Centered Methods - Brassiere

Resumo: Uma abordagem de design queer repensa os designs—vistos como materializações de discursos hegemônicos—com o propósito de sua ressignificação, um processo observável através dos corpos. O objetivo desta pesquisa é confrontar o design com o não-normativo ao centralizar a diversidade corporal para refletir sobre sua interação com o sutiã (ou soutien). Isso permitirá identificar se os métodos de design centrado no ser humano adquirem um foco queer ao priorizar a interação de corpos não-normativos com objetos vestíveis.

De acordo com Richard Buchanan (1992), a prática disciplinar do design, vista a partir de sua terceira ordem, aborda os aspectos de ação e interações. Isso envolve pessoas para contribuir com a criação de experiências cada vez mais inteligentes, significativas e satisfa-

tórias. Isso eleva a disciplina de design a um nível maior de complexidade, onde as interações, segundo Alan Cooper (2014), são baseadas em experiências vividas para identificar soluções de design que possam resolver problemas generalizados.

No entanto, essa generalização contribui para a articulação de mensagens enviesadas por uma experiência de vida particular—regularmente uma visão hegemônica e heterossexual—que se apoia em modelos corporais binários e não-deficientes. Esses modelos influenciaram profundamente os processos de design do vestuário, estabelecendo normas estéticas e sociais em relação aos corpos e, assim, promovendo a qualidade normativa dos próprios designs.

O estado da arte para esta pesquisa está estruturado em torno de cinco eixos temáticos: histórico, metodológico, representacional, experiencial e corporal/diverso. O referencial teórico integra conceitos da teoria queer—incluindo contribuições de Judith Butler e Paul B. Preciado—com pesquisas sobre design de interação de Cooper e da Interaction Design Foundation, entre outras referências acadêmicas. Consequentemente, o estudo propõe pontos de convergência entre o design de interação e a teoria queer, resultando em uma metodologia de pesquisa pouco explorada no campo do design thinking.

Uma amostra de seis mulheres cisgênero que passaram por uma mastectomia e seis mulheres transgênero no México foi selecionada como unidade de análise. Entrevistas etnográficas foram conduzidas com base nos métodos de Vijay Kumar (2012) e Christopher Crouch & Jane Pearce (2012) para analisar as narrativas emergentes de suas experiências vividas. Posteriormente, as interações foram analisadas utilizando o método de Kumar para a identificação de cinco fatores humanos (aspectos físicos, cognitivos, sociais, culturais e emocionais). Esta análise então embasou a criação de mapas de experiência de acordo com o trabalho de James Kalbach (2016).

Os achados revelados nas diferentes etapas desta pesquisa demonstram que os métodos de design centrado no ser humano contribuem para a validação e visibilidade de uma abordagem queer derivada das interações com objetos vestíveis, como a lingerie.

Palavras-chave: Design de Interações - Perspectiva Queer - Mapeamento de Experiências - Métodos Centrados nas Pessoas - Sutiã

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
